



SECRETARIA

DE

AGRICULTURA Y FOMENTO

DIRECCION DE ANTROPOLOGIA

Tengo el honor de comunicar a Ud. que la "Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos" se denominará desde esta fecha "Dirección de Antropología" y le suplico atentamente se sirva tomar nota de ello a fin de facilitar el servicio de canje, suscripción y colaboración de las publicaciones de la misma.

Dígnese Ud. aceptar las protestas de mi alta y distinguida consideración.

CONSTITUCION Y REFORMAS.

1º de enero de 1919.

El Director.


(Manuel Gamio)

RECIBIDA
18 JUL 1919
CONTESTADA

México 12 de Julio de 1919.

Sr Gral D.
Alvaro Obregón.

Nogales, Sonora.

Muy respetable y estimado señor:

Al día siguiente de la aparición de su manifiesto en la prensa de esta Capital, tuve el honor de enviarle un telegrama aprobando sus ideas o mejor dicho expresando la buena impresión que causaron en muchos amigos y conocidos míos. Ampliando lo que dije en ese mensaje, debo agregar hoy que lo que mas llamó mi atención, sobre todo porque la prensa no hizo los comentarios que debiera, es la abolición casi absoluta que hace U. de compromisos y condicionalismos con los partidos y personas que luchan por su elección, afin de gobernar en caso de triunfo con colaboradores honrados, liberales, aptos y hasta donde sea posible desinteresados. Recorriendo la historia de nuestro país y de sus gobiernos se ve claramente que el obstáculo fundamental con que tropezaron de continuo los presidentes de buena fé, no estaba constituido precisamente por sus enemigos políticos, sino por los partidos y personas que los "ayudaron" y que llegado el triunfo, les suplicaron o les exigieron, según fueron las circunstancias, qué, como recompensa casi forzosa, les dieran puestos, lucros, medros y canongias, tuviesen o no méritos para solicitarlas siquiera. Pues bien, si buena parte de los partidarios que lucharán por U. no hubiesen sido advertidos por su manifiesto, que rompe U. de una vez con los viejos moldes tradicionales que imponían como obligación natural al presidente triunfante la concesión de recompensas obligatorias, imitarían a sus antecesores políticos por rutina y hábito ya que nó por mala fé. Ahora ya no pedirán nada y U. podrá gobernar y elegir colaboradores con acierto, con desembarazo, con energía y con justificación. Repito mis sinceras felicitaciones.

AGRICULTURA Y FOMENTO

DIRECCION DE ANTROPOLOGIA

S. JACINTO, D. F. MEXICO

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DEL DIRECTOR

— 000 —

Pudiera decirse con justicia que fué U. el único mexicano de verdadera significación oficial que cuando se publicó mi libro Forjando Patria tuvo la sinceridad de encomiar el libro y de alentarme. Algunos quizá no lo entendieron y quizá por eso no lo comentaron. Otros lo entendieron al igual o mejor que yo mismo, pero su posición política les impuso mordaza por mas que en nada se comprometían. En cambio, de numerosas personalidades latino y norteamericanas y de revistas científicas y políticas, recibí numerosas y espontaneas opiniones que concuerdan con la de U. Esto me ha causado un desengaño por lo que toca a mi país, pero por otra parte me produjo honda satisfacción, pues al aparecer la segunda edición—que contendrá esas opiniones—podrá verse en México y en el extranjero que el juicio intelectual de el principal candidato a la presidencia, que también es mi candidato, está a la altura del de muy altas personalidades científicas y políticas de Norte y Sud América. Adjunto a esta carta una copia de dichas opiniones cuyos originales están en mi poder y en cuanto la segunda edición esté terminada tendré verdadero placer en remitirle algunos ejemplares advirtiéndole de antemano que he hecho ligeras correcciones e incluido artículos nuevos.

Hace un año aproximadamente dirigí a U. un Programa de la Dirección a mi cargo, por conocer el interés que tiene U. por todo lo relativo a nuestra población y a los problemas que le son inherentes, pero como tal vez no ha llegado a su poder por mas que me valí del conducto de la Secretaría de Guerra, con esta fecha mando otro ejemplar.

Al declararme partidario de U. en las proximas elecciones, asi como varios amigos que piensan como yó, debo advertir que fiel a lo que antes expuse y a mi modo de ser durante el gobierno del Sr Carranza, solo deseo colaborar en mi modesta esfera a la realización del ideal que, como U., yo también persigo insistentemente; el adelanto del país y la mejoría de la población por medios verdaderos.

ramente nacionalistas y liberales. No deseo medros ni recompensas. U. es un hombre sincero, honrado y amante de su patria; yo tambien creo serlo aunque en escala mas humilde. Esto explica mis simpatías.

Con mis mejores votos por su triunfo, que conceptúo seguro, envio a U. mis atentas expresiones y quedo a sus respetables ordenes su afmo amigo y
E.S.

A handwritten signature in dark ink, reading "Manuel Gamio". The signature is written in a cursive style with a large, sweeping flourish at the end.

Manuel Gamio.

2a de Londres 25. Mexico. D.F.

El Empirismo de los Gobiernos Latino-Americanos

Y el Empirismo de sus Relaciones con los Estados Unidos

Por Manuel Gamio, Director del Departamento de Antropología, Sría. de Agricultura y Fomento. México.

ESTE artículo fue escrito para el XX Congreso de Americanistas que debería efectuarse en Río Janeiro, Brasil, durante el mes de junio de 1919; pero que por diversos motivos se transfirió para el próximo año de 1920.

La mayor parte de los pueblos de la América Latina, nunca han podido constituir verdaderas naciones: deficiente explotación de recursos naturales, atraso cultural, malestar económico, prolongados gobiernos despóticos o constantes revoluciones intestinas, esos y otros fenómenos desfavorables al desarrollo de la población se han sucedido sin interrupción desde hace siglos, haciéndose por consecuencia imposible el establecimiento del bienestar social y la formación de la nacionalidad. En cambio, hacia el Norte, en los Estados Unidos, sucedió precisamente lo contrario, pues aun cuando la colonización del territorio fue más tardía que en los países del Sur, pronto se hizo la Nación y se formó la Patria, y muy pronto se alcanzó el bienestar general. Allí nunca se han entronizado gobiernos despóticos y sólo hubo una gran guerra civil, la cual, en vez de producir los prolongados trastornos que suelen perdurar entre nosotros, trajo consigo más libertades y mayor bienestar. ¿A qué se debe el fracaso de los pueblos de origen indo-hispano-lusitano de América, y a qué el contrastante desarrollo triunfal de los anglo-sajones?

Ya han sido autorizada y definitivamente rechazados los prejuicios que hacían atribuir inferioridad o superioridad intelectual a unas razas con respecto a otras, así que excluimos desde luego este punto de vista. Tampoco puede atribuirse tan saliente contraste a una diferencia de vigor y resistencia física entre las agrupaciones humanas del Sur y las del Norte, pues las dotes físicas de la población del Sur, principalmente de la indígena, no son, comparativamente, inferiores a las que presenta la población del Norte. Mucho se ha dicho que la decadencia cultural de la población europea, que fue nuestra antecesora, explica nuestro actual estado, pero tal argumento es muy discutible ya que los elementos extranjeros fundadores de nuestro mestizaje venían de una nación que entonces estaba en el apogeo de su cultura, de su riqueza y poderío, dotes estas que en parte se reflejaron en algunas de sus colonias, como la Nueva España, que llegó a ser el primer centro cultural americano; además, no debe olvidarse que la mayoría de la población de los países a que nos referimos en estas líneas es indígena, no pudiéndosele aplicar dicho razonamiento, aun cuando fuese verídico. La riqueza territorial de los Estados Unidos, tampoco basta para explicar el preponderante y maravilloso desarrollo de su población, ya que el suelo de América es providencialmente rico y productivo, desde Alaska hasta la Patagonia.

De acuerdo con las anteriores y otras

orientaciones y conceptos que sería largo enumerar, se ha procurado por gobiernos bien intencionados, comenzando por el del gran Bolívar, redimir a nuestros países, arrancarlos del entorpecimiento que los paraliza, remover el crónico malestar en que se debaten. Desgraciadamente los resultados han sido poco o nada satisfactorios. Seguimos viviendo débiles, desorientados, decadentes y pobres, en tanto que los Estados Unidos son cada vez más vigorosos, sanos, ricos y felices.

Los países latino-americanos han abrigado casi siempre visible desconfianza, y más o menos velada animadversión hacia los Estados Unidos. Muy justificadas causas pretéritas explican esos sentimientos con respecto a algunos países del Sur, como

acerquemos, nos comprendamos y estimemos? Ahora bien, en tanto que no haya una sincera comprensión y una positiva convergencia de ideales e intereses entre latino y norteamericanos, será fácil y muy probable que los sentimientos de animadversión se desarrollen ostentosa u ocultamente hasta que no exista fuerza humana que evite exploten en un conflicto desastroso. La justa y sensata gestión del Presidente Wilson ha disminuído mucho, en seis años de actividad los peligros de un conflicto que quizá lo haga imposible para el futuro, merced a la Liga de Naciones. Sin embargo, como es seguro que en la Liga de Naciones se ignoren las peculiarísimas condiciones que presiden el modo de ser de los países latino-americanos, ya que hasta en los Congresos Panamericanos han quedado ignoradas dichas condiciones, precisa que cuanto antes se adopten nuevas orientaciones que conduzcan al auto-conocimiento de las poblaciones latino-americanas y al conocimiento de ellas por los Estados Unidos.

Si los procedimientos que los latino-americanos hemos empleado, desde hace un siglo, para conocer y redimir a nuestras poblacio-

Scene at the French Hospital in Mexico City on July 14th



Escena en el Hospital Francés de la Ciudad de México el 14 de Julio

México, Colombia, Nicaragua, etc., etc., pero hay otros motivos injustos que en buena parte originan dichos sentimientos. Uno de ellos consiste en la desazón natural, humana, inevitable, que produce a un hombre pobre, débil y triste, contemplar a su vecino, vigoroso, rico y feliz; "el hombre débil" somos los latino-americanos, "el hombre fuerte" los norteamericanos. Otra causa no menos importante o quizá más, es la siguiente: Si nosotros mismos, los latino-americanos, nos desconocemos, si ignoramos nuestras propias necesidades y los medios de satisfacerlas, si no podemos encontrar nuestro camino de Damasco, ¿cómo es posible esperar que los norteamericanos nos conozcan y atinen con los medios adecuados para hacer que ellos y nosotros seamos paralelamente ricos y felices, que nos

han fracasado hasta hoy; si todavía no suministran éxito real y tangible, los medios usados por los Estados Unidos para producir una benéfica y sincera inteligencia entre norte y sud-americanos por falta de mutuo conocimiento, ¿por qué no caminar por nuevos senderos y adoptar otras ideas?

En nuestra opinion, buena parte del grandioso desarrollo alcanzado por los Estados Unidos, se debe originalmente a la homogeneidad racial, a la comunidad de manifestaciones culturales de ideas, de hábitos y de costumbres y a la unificación lingüística de su población. En efecto, los norteamericanos están ligados entre sí por afinidades étnicas fundadas en la común ascendencia caucásica de los habitantes que pueblan su territorio. Los indios, insignificantes en número, y los negros, que suman varios

culture, their ideas, habits, customs and language. The North Americans are bound to one another by ethnical affinities founded in their common Caucasian origin. The Indians, insignificant in number, and the colored people which amount to several millions, are fatally condemned to be absorbed by the white population. As to culture—that is, as to ethic, aesthetic and religious ideas, to ambitions, ideals and national institutions, to customs and usages, etc.—a surprising cohesion and uniformity are observed. In fact he who has lived in the gigantic New York and in the meanest town of Texas, can detect, here and there, and everywhere hardly hidden under superficial differences, the same American spirit, unmistakable, unique, typical. The unanimous, admirable and powerful effort of all the American social groups hastening to give their share during the recent war offers a most eloquent testimony of the unity of national feeling.

Finally, the exchange of views among Americans is made through the English language, more or less characterized by its phonetics and grammatical peculiarities in each region of the country, but always comprehensible and utilizable for the whole population.

Well then, such national unity of so many facets undoubtedly constitutes the main principle, the fundamental basis of the American success.

On the other hand, the failure of our Latin-American countries is explained by the heterogeneity of race which implies an ethnical strangeness of the white inhabitants in regard to the natives; the reluctance dividing them is positive, undeniable, and can be detected under any disguise; we all know how carefully one must use the word "Indian" when applying it to a Latin-American, white or mixed, for he usually takes great offense at it.

In regard to ideas, customs, ambitions, etc., there is such a great divergence among the various groups forming the population of these countries, that when the inhabitants of a region move to another within the same country they find such a diversity of customs and ways of living that they feel as though they were in a foreign country. (1). The language does also constitute a serious hindrance for social approximation, because the coexistence of Spanish and Portuguese with numberless Indian dialects and languages makes difficult, if not impossible, the communication among the diverse communities forming each country.

May the public welfare be achieved, the nationality be formed and the common fatherland be constituted in countries lacking national unity? Undoubtedly no.

Now then, if we are to try the difficult and slow task of the ethnical-linguistic-cultural unification of our populations, it is indispensable, as I said before, to previously get acquainted with them, but not merely to get an indirect, superficial and empirical knowledge of them, but to study them scientifically and by personal experiences. On the other hand, by getting acquainted with the Latin-American peoples the North Americans shall be able to devise the only and true means they must resort to in order to attain a sincere and equitable Pan-American understanding.

In the book entitled "Forjando Patria" published by the undersigned in 1917, (2) as well as in the articles entitled "Revisión de las Constituciones Latino-Americanas" ("Revising the Latin American Constitutions") and "El Instituto Antropológico Central de México" ("The Central Anthropological Institute of Mexico") (3), written for the second Pan-American Scientific Congress at Washington, he submitted to the consideration of the Congress several arguments on this topic. Later on, in 1918, he gave a concrete form, within a strict method, to various propositions in the "Program of the Anthropological Institute" (formerly known as Bureau of Archeologic and Ethnographic Studies") (4). Distinguished Americanists, Messrs. Frederick Starr and Philip Ainsworth Means among them, designed to approve and give their enthusiastic support to this new conception of Americanism, and we might quote their articles "The Mexican Situation—Manuel Gamio's Program," written by the former, and "Race Appreciation in Latin America," "Race Appreciation and Democracy," and "Race Society in the Andean Countries," (5) written by the latter. The Latin and the North American press also accepted the new conception with lively interest (6).

Once these antecedents have been disclosed let us make a concrete statement of the two propositions constituting the conclusive part of our thesis.

The Acquaintance of the Latin-American Countries With Themselves.

It is a pressing necessity to undertake the study of our population and to investigate the practical means to have our governments remedy the necessities and satisfy the ambitions of our several peoples, and endeavor to unify them. This has to be done in accordance with the social sciences, the application of which has been always disregarded by our statesmen and rulers. Only then shall our peoples possess the prosperity they are entitled to and shall be authorizedly governed, while armed force and governmental empiricism shall be automatically abolished—the only laws which unfortunately have ruled for a long time the destinies of Latin America.

Mexico took already the first steps to that end, as proven by the fact that the President of the Republic and the Secretary of Agriculture and Promotion (Fomento) have approved and given their official support to the realization of the "Program of the Anthropological Bureau," formed by the undersigned and already developed in almost all its parts as regards the inhabitants of the Valley of Teotihuacan. (7)

Considering that it may be timely to make known the essential part of said program, let us insert it herein:

"Our population, especially that of the indigenous race, has remained unknown up to the present time in its most transcendental aspects, and therefore it has been deficiently ruled, for one cannot govern logically what one does not know, and of course the development of the population is necessarily defective and abnormal as a logical consequence of the empirical govern-

mental system which has prevailed for long time.

"Our extensive territory does not offer the regular geographical, biological and climatic conditions which in other countries have existed and helped to the formation of populations which are ethnically, culturally and linguistically homogeneous but on the contrary, many and very different regional conditions contribute strongly to give a great variety to the Mexican population.

"Our people are not indeed homogeneous but heterogeneous and dissimilar, since their various elements differ among themselves in historical antecedents, racial characteristics, the aspects of their material and intellectual culture and even in the expression of each element makes of its ideas by means of several dialects and languages.

"In short, it may be stated, with justice, that the Mexican population is an aggregate of regional peoples, little known, abnormally developed, and more or less different to each other, this depending on the degree of difference and divergence of their innate actual characteristics, on the geographical, climatic and geological conditions of the regions where they live, and on their racial, cultural and linguistic antecedents.

"In view of the above considerations it has seemed convenient to concrete as fundamental tendencies of the Bureau, the following: First: The gradual acquisition of knowledge referring to the racial characteristics, the manifestations of material and intellectual culture, the dialects and languages, the economic situation and the physical and biologic conditions of the actual and future regional peoples of the Republic. Second.—The investigation of adequate methods to promote the actual economic, physical and intellectual development of said peoples. Third.—To prepare the racial approximation, the cultural union, the unity of language and the economic equilibrium of such peoples, since only by such means can they be led to form a coherent and well defined nationality and a true country.

"What program shall be followed in the study of our regional peoples according to such tendencies? The ethnical, cultural, linguistic and historical diversity offered by such peoples as well as the great difference there is in the geographic and biologic conditions of the regions they inhabit forbid us to establish a unique program to be used in studying them all, and therefore it seems more logical to form several programs, one corresponding to each type of the said regional peoples.

"The first regional people this Bureau has undertaken to study is formed by 100,000 inhabitants of the Valley of Teotihuacan, and it may be considered as a representative type of the regional peoples of the Central Plateau. The plan for the investigations effected is as follows:

- "The Geographical Environment.
- "The Biological Environment.
- "The Pre-Hispanic Population.
- "The Colonial Population.
- "The Population of the XIX Century.
- "Biological, Social, Ethnical, Cultural, Linguistic and Economic conditions of actual population.

millones, están fatalmente destinados a ser absorbidos por la población blanca. En cuanto a cultura, es decir, a ideas éticas, estéticas y religiosas, a aspiraciones, a ideales, a instituciones nacionales, a usos y costumbres, etc., etc., se nota cohesión y convergencia sorprendentes. En efecto, quien ha vivido en la gigantesca New York y en el último poblacho de Texas, siente palpar, mal oculto por diferencias superficiales, el mismo espíritu americano inconfundible, único, típico. El unánime, admirable y vigoroso esfuerzo con que las agrupaciones sociales americanas se apresuraron a contribuir con motivo de la reciente guerra, ofrece testimonio elocuente de unificado criterio nacional.

Por último, el cambio de ideas se hace por medio del idioma inglés, más o menos diferenciado en su fonética y en su gramática de acuerdo con la diversidad de regiones; pero comprensible y utilizable para la totalidad de la población.

Pues bien, esa unidad nacional de múltiples facetas, constituye a no dudar, el principio, la base fundamental del éxito americano.

En cambio, el fracaso de nuestros países latino-americanos se explica por la heterogeneidad de raza que trae consigo el alejamiento étnico de los pobladores blancos con respecto a los aborígenes; esta repugnancia es positiva, innegable por más que se trate de disfrazarla; todos sabemos con cuantas reservas debe usarse la palabra "indio" al aplicarse a un latino-americano, blanco o mestizo, pues generalmente se considera grandemente ofendido.

Con respecto a ideas, costumbres, aspiraciones, etc., etc., hay tan gran divergencia entre las agrupaciones que forman la población, que cuando habitantes de una región se dirigen a otra del mismo país, encuentran tal diversidad de costumbres y modos de vida, que les parece hallarse en suelo extranjero. (1) El idioma constituye también un obstáculo serio para el acercamiento social, pues la coexistencia del español o el portugués con numerosas lenguas y dialectos indígenas, imposibilita la amplia y fácil comunicación entre las diversas agrupaciones de que consta la población.

¿Puede establecerse el bienestar público, formarse la nacionalidad y constituirse la patria, en países que carecen de unidad nacional? Indudablemente que no.

Ahora bien, para intentar la difícil y larguísima tarea que entraña la unificación étnico-lingüística-cultural de nuestras poblaciones, es indispensable, como antes dije, el conocimiento previo de las mismas, pero no el conocimiento indirecto, superficial, empírico, sino el científico y experimental. Por medio del auto-conocimiento de sus poblaciones podrán los latino-americanos iniciar con éxito la formación de sus futuras nacionalidades. En cambio, el conocimiento de las poblaciones latino-americanas por parte de los norteamericanos, permitirá a éstos deducir los verdaderos y únicos medios que deban emplearse para conseguir una sincera y equitativa inteligencia pan-americana.

En el libro "Forjando Patria" que publicó el suscrito en 1917 (2), así como en los artículos titulados: "Revisión de las Constituciones Latinoamericanas" y "El Instituto Antropológico Central de México," que escribió para el II Congreso Científico

Pan-Americano en Washington (3), presentó a la consideración de los americanistas diversos razonamientos sobre este tópico. Mas tarde, en 1918, concretó metódicamente diversas proposiciones en el "Programa de la Dirección de Antropología" (anteriormente Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos). (4) Distinguidos americanistas, entre ellos los señores Frederick Starr y Philip Ainsworth Means, se dignaron aprobar y apoyar entusiastamente este nuevo concepto americanista, pudiéndose citar sus artículos "The Mexican Situation" (anteriormente "Race and Democracy") del primero, y "Race Appreciation in Latin America," "Race Appreciation and Democracy" y "Race and Society in the Andean Countries," (5) del segundo. La prensa latino y norteamericana la acogió también con interés. (6)

Expuestos los anteriores antecedentes, vamos a concretar las dos proposiciones que constituyen la parte concluyente de nuestra tesis:

El Conocimiento de los Países Latino-Americanos por Sí Mismos

Es urgente emprender el estudio de nuestras poblaciones e investigar los medios prácticos para que los gobiernos remedien y satisfagan sus necesidades y aspiraciones y procuren su unificación. Esto tiene que hacerse inspirándose en las ciencias sociales cuya aplicación ha sido tan desdeñada por políticos y gobernantes. Nuestros pueblos poseerán entonces el bienestar a que tienen derecho y serán autorizadamente gobernados quedando automáticamente abolidas la fuerza armada y el empirismo gubernamental, leyes únicas que desgraciadamente han regido por largo tiempo los destinos de la América Latina.

México dió ya los primeros pasos en tal sentido, como lo demuestra el hecho de que el Presidente de la República y el Secretario de Agricultura y Fomento han aprobado y apoyado oficialmente la realización del "Programa de la Dirección de Antropología," formulado por el suscrito y desarrollado ya en casi todas sus partes con referencia a la población del Valle de Teotihuacán. (7)

Como puede ser oportuno hacer conocer en estas líneas la parte esencial de dicho programa, la transcribimos en seguida:

"Hasta la fecha, nuestra población, especialmente la de origen indígena, ha permanecido desconocida en sus aspectos más trascendentales, y por lo tanto, ha sido deficientemente gobernada, pues no puede gobernarse lógicamente lo que se desconoce, y claro es que el desarrollo de la población es forzosamente defectuoso y anormal, como consecuencia lógica del empírico sistema gubernamental que la ha regido desde remotos tiempos.

"Nuestro extenso territorio no ofrece las regulares condiciones geográficas, biológicas y climatéricas que en otros países han presidido a la formación de poblaciones étnicas, cultural y lingüísticamente homogéneas, sino por el contrario, múltiples y distintas condiciones regionales influyeron poderosamente en la diferenciación de la población mexicana.

"En efecto, nuestra población no es homogénea sino heterogénea y disímbola, ya que difiere en antecedentes históricos, en características raciales, en modalidades de

cultura material e intelectual y en la expresión que de sus ideas hace por medio de numerosos idiomas y dialectos.

"En resumen, puede justificadamente asentarse que la población mexicana es un conjunto de poblaciones regionales, poco conocidas, anormalmente desarrolladas y más o menos diferentes entre sí, según es el grado de diferenciación y divergencia de sus características innatas actuales, de las condiciones geográficas, climatéricas y biológicas de las regiones que habitan y de sus antecedentes raciales, culturales y lingüísticos.

"En vista de las anteriores consideraciones, ha parecido conveniente concretar, como tendencias trascendentales de la Dirección, las siguientes: 1o.—Adquisición gradual de conocimientos referentes a las características raciales, a las manifestaciones de cultura material e intelectual, a los idiomas y dialectos, a la situación económica y a las condiciones de ambiente físico y biológico de las poblaciones regionales actuales y pretéritas de la República. 2o.—Investigación de los medios adecuados para fomentar el actual desarrollo económico, físico e intelectual de dichas poblaciones. 3o.—Preparación del acercamiento racial, de la fusión cultural, de la unificación lingüística y del equilibrio económico de dichas agrupaciones, las que sólo así formarán una nacionalidad coherente y definida y una verdadera patria.

¿Qué programa debe presidir al estudio de nuestras poblaciones regionales, de acuerdo con estas tendencias? La diversidad étnica, cultural, lingüística e histórica que presentan dichas poblaciones así como la diferencia de condiciones geográficas y biológicas de las regiones que habitan, vedan el establecimiento de un programa único adaptable al estudio de todas ellas, por lo que parece más lógico formular programas que correspondan a cada tipo de población regional.

"La primera población regional cuyo estudio ha emprendido esta Dirección, suma 10,000 habitantes y es la que habita el Valle de Teotihuacán, pudiendo considerarse como tipo representativo de poblaciones regionales de la Mesa Central. En seguida se expone el plan de investigaciones efectuadas:

"Ambiente geográfico.

"Ambiente biológico.

"La población colonial.

"La población en el Siglo XIX.

"Condiciones biológicas, sociales, étnicas, culturales, lingüísticas y económicas de la población actual."

Medios Autorizados para Fomentar el Conviniente Desarrollo Económico Físico e Intelectual de la Población Actual.

Una de las principales dificultades con que se ha tropezado al hacer las citadas investigaciones, consiste en que, hoy por hoy, contamos en nuestros países con reducido número de especialistas: sociólogos, antropólogos, etnógrafos, lingüistas, etc., etc., y es casi imposible impartir esas enseñanzas especiales, pues son muy pocos los profesores aptos, deficiencia explicable, ya que nunca se les han dado facilidades de vida, viéndose forzados a dedicar muy secundarias actividades a investigaciones especializadas, para encauzar sus esfuerzos en labores más remunerativas. Estos obstáculos pueden

Este no va subrayado sino en letra corriente.

Means authorized to promote the convenient economic, physical and intellectual development of the actual population.

One of the main difficulties met in making these investigations is that at present we have in our country a very small number of specialists, sociologists, anthropologists, ethnographers, linguists, etc., etc., and it is almost impossible to give special courses on such matters because there are very few efficient teachers. This deficiency is easily explained, for we have never given any means of livelihood to such specialists and therefore they have been compelled to devote only secondary activities to investigations in order to devote their main efforts to more profitable undertakings. These obstacles may be met by sending young Latin-Americans to European and North American scientific centers where they shall take up with great profit the special studies alluded to, if they are properly prepared for it, in three or four years. (8)

In accordance with these views the Mexican Government endeavors to perform an effectual task in various national scientific institutions such as the National University, the National Museum and the Anthropological Bureau, even though it is fully realized that the special courses of such educational centers are partly deficient. In order to obtain still better results the Government has started sending a few Mexican students to foreign Universities, the Harvard University having been the first one to receive a Mexican boy who is actually making ethnographic and archeological studies. It is something remarkable regarding this student that half the tuition is disbursed by the Mexican Government while the said University disburses the other half.

The United States and Their Knowledge of Latin-America

The foreign diplomatic legations in the countries organized like Latin-America have never, or seldom, got acquainted with the peoples of such countries. They only know a very small group of the leading class, specially the rulers and the politicians. But the enormous remainder of the anonymous masses, difficult to understand even to their own leaders, remains hidden to the eyes of the foreign diplomatist, hidden and inert, meaningless despite being the quiet seed-bed where originally germinate the fundamental activities and the great motions of the peoples.

The investment of money in the exploitation of an enterprise in any country does not necessarily imply the acquaintance of the foreign investor with such country, and much less his knowledge of the people of that country. At most, he may know the economic aspect of the country as regards similar enterprises to the one in which he is to invest his money, as well as the small group of the population connected with such enterprise.

The religious missionaries sent by foreign churches to our countries know only of the religious aspect of the individuals they come in touch with, and of course they apply the special criterion necessarily derived from their religious creed.

(Continued on Page 38)

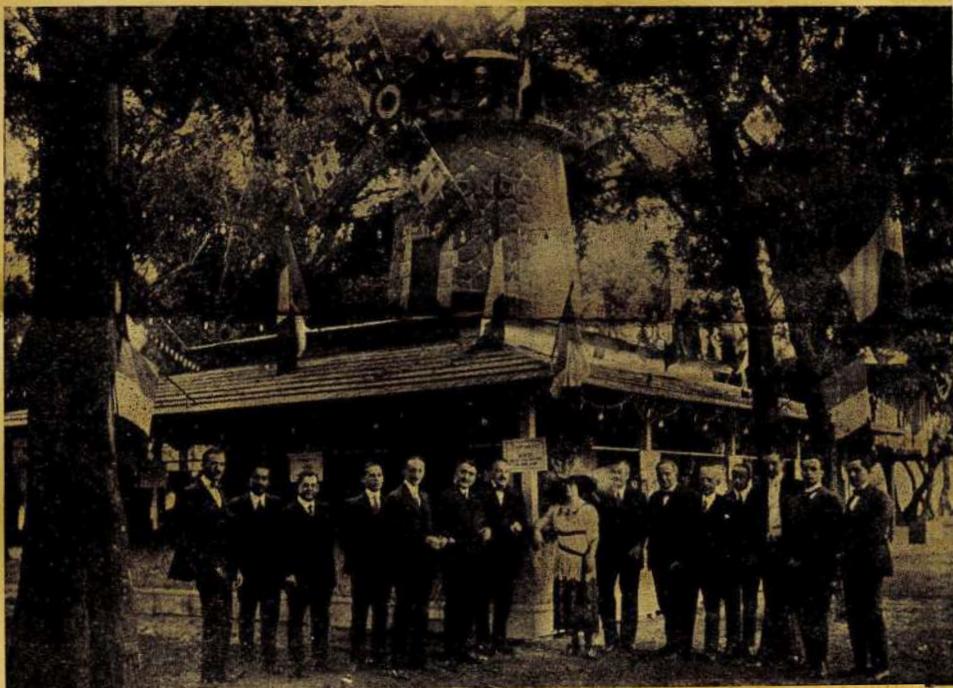
MINISTER BONILLAS RETURNS TO WASHINGTON

No Reason for Friction Between the Two Countries—Educational Ties the Best Means of Friendship.

AMBASSADOR Bonillas, who has for several years represented this country at Washington with great ability and satisfaction to both Governments, visited Mexico City early in July for the purpose of consulting with the President as well as for a vacation from the arduous duties at his post. On his return he was entertained at a breakfast given him by prominent citizens of San Antonio, in the course of which he made some interesting remarks.

"President Carranza wishes you to know that he is a lover of American traditions and has a very kind feeling for the American people," said Mr. Bonillas.

Celebrating July 14th at the Tivoli in Mexico City



Celebrando el 14 de Julio en el Tivoli México, D. F.

"He asked me to state that when circumstances permit he intends to make a visit to the United States. President Carranza, is not a stranger to the American people. He remembers with pleasure his previous visits to the United States."

Ambassador Bonillas said that friendly relations between his government and that of the United States were one of the chief desires of his heart. "Circumstances may seem bad at times," he said, "but these things can be adjusted, and will be, I think."

Ambassador Bonillas would not discuss the message which he was bearing from President Carranza to President Wilson, but it is understood to be in the nature of information showing the stability of the Mexican government and the possibility of establishing the best of relations between the two republics without the necessity of military intervention on the part of the United States in Mexico. It is known to be the belief of the Ambassador that not even the slightest friction has resulted between the two countries on account of

the American troops crossing the line at Juarez, and that further diplomatic discussion regarding the incident is wholly unnecessary.

The Mexican diplomat laid particular emphasis on the proposed establishment of exchanges between the National University of Mexico and American colleges.

"Educational ties are the strongest," said. "I know that from my own experience. The movement which has been started for the exchange of Mexican and American students between the universities of the two countries is one calculated to do much good and is one that is going to grow. Every inducement will be offered to encourage American students by my government to encourage their attendance at our universities."

"I say educational ties are ties that last, for by that means the best and most intimate knowledge of the institutions of a country may be learned. Friendships

formed which are never forgotten. I can say that the years of my attendance at an American university among the most pleasant of my life."

As a result of his better understanding of the American people through his American college training, the Ambassador pointed out that he had been instrumental in correcting many wrong opinions among our countrymen, as well as at the embassy in Washington.

Dr. Oviedo Mota, rector of the University of Michoacan at Morelia, Mexico, is accompanying the Ambassador to Washington. He is making a study of the methods of American colleges and universities, especially those of the East, and will be of these in advancing the interests of his own institution.

A public reading and lecture room has been opened adjacent to the library of the Department of Industry and Commerce. Periodicals of all kinds both native and foreign will be kept on file for the use of visitors.

salvarse enviando jóvenes latino-americanos a centros científicos europeos y norteamericanos en los que, si están previamente preparados, cursarán con fruto los antes aludidos estudios especiales, en tres o cuatro años. (8)

Consecuente con estas ideas, el Gobierno de México procura hacer labor efectiva en varios centros científicos nacionales, como son la Universidad Nacional, el Museo Nacional y la Dirección de Antropología, por mas que comprende las deficiencias que indefectiblemente presenta la enseñanza especial en dichos centros. Para contrarrestar esto se ha iniciado el envío gradual de jóvenes a Universidades extranjeras, comenzando por la Universidad de Harvard, en la que actualmente cursa estudios etnográficos y arqueológicos, un joven mexicano, siendo notable la circunstancia de que la mitad de la beca de que goza es pensada por el Gobierno Mexicano y la otra mitad por la Universidad mencionada.

El Conocimiento de los Países Latino-Americanos por los Estados Unidos

Las delegaciones diplomáticas extranjeras en los países de índole de los latino-americanos, nunca o casi nunca han conocido a sus poblaciones ni cuantitativa ni cualitativamente. Sólo conocen a la reducidísima parte compuesta por las clases directoras, especialmente a los gobernantes y políticos. Pero el gran resto, la enorme masa anónima, incomprendida aún para dichas clases, queda a los ojos de los diplomáticos extranjeros, oculta, inerte, sin significación, no obstante que es el semillero silencioso donde originalmente germinan las actividades fundamentales y los grandes movimientos de los pueblos.

El invertir capital en explotación de una empresa en cualquier país, no connota precisamente el conocimiento de ese país por el capitalista extranjero, ni menos el conocimiento de su población; a lo sumo se conocerá el aspecto económico del país en lo referente a empresas análogas a aquella en que se invirtió el capital, así como el insignificante sumando de población relacionada con dicha empresa.

Los propagandistas religiosos enviados por iglesias extranjeras a nuestro país, sólo conocen el aspecto religioso de los individuos con quienes viven en contacto, y eso con el criterio especial que forzosamente imprime en ellos su fe religiosa.

Investigadores científicos, como por ejemplo, geógrafos, naturalistas, geólogos, y otros más, apenas tienen oportunidad de conocer a reducido número de habitantes.

Los maestros y pedagogos sólo llegan a penetrarse del modo de ser de los niños a quienes educan, los cuales forman muy reducido número en proporción con el que suma la población.

Hay dos grupos de extranjeros cuyas actividades debieran de ser de gran trascendencia en lo que respecta al conocimiento de nuestras poblaciones: el primero comprende a los especialistas en ciencias sociales: psicólogos, sociólogos, antropólogos, etnógrafos y lingüistas; el segundo a los periodistas, principalmente a los corresponsales de grandes revistas y diarios. Los primeros son indudablemente quienes más y mejor conocen a la población; pero desgraciadamente, su conocimiento nada o ca-

EL EMPIRISMO DE LOS GOBIERNOS LATINO-AMERICANOS.

(Continúa de la página 19).

si nada ha influido en las relaciones de ambos países, según demostraremos después. El conocimiento de los periodistas es mucho más reducido, pero pudiera ser mayor si no estuvieran, con raras excepciones, moldeados e identificados con el criterio de los editores a quienes representan, los cuales, naturalmente, no conocen a los latino-americanos.

Consideraremos concretamente el caso de uno de esos países extranjeros, por ejemplo, los Estados Unidos, con respecto a uno de los países latino-americanos; supongamos México: ¿En qué se ha fundado siempre el Gobierno de los Estados Unidos para regular sus relaciones oficiales y sus sentimientos nacionales con respecto a México? Además de principios universales de legislación internacional, el Departamento de Estado de Washington ha tomado en cuenta para sus decisiones, cuatro fuentes de información: Primero, Los informes diplomáticos. Segundo, Los informes consulares. Tercero, Los informes de la prensa, y Cuarto, Los informes particulares o privados.

Examinemos estas cuatro fuentes informativas:

Informes Diplomáticos.—El advenimiento del Presidente Wilson a la Presidencia de los Estados Unidos, trajo consigo un cambio radical en la orientación de dichas informaciones, las que antes tenían como tendencia la conveniencia exclusiva de los Estados Unidos, en tanto que después han tenido por mira la mutua conveniencia de ese país y de México. Esto y la circunstancia de contar con un Embajador honrado, culto y sagaz, hace que las actuales informaciones diplomáticas no estén influenciadas por intereses bastardos. Quien examine en México o en Washington la diversidad de actuaciones de Henry Pratter Fletcher y de Henry Lane Wilson, comprenderá la alta justicia y la sabiduría que preside a las nuevas orientaciones impuestas por el Presidente Wilson. Son pues honradas, justas y ecuanímes las informaciones diplomáticas que recibe el Gobierno Americano con respecto a México, pero por desgracia siguen siendo unilaterales, limitadas, incompletas, pues como ya se dijo antes, se refieren a

una reducida parte de la población, que es la dirigente, sin ocuparse de la mayoría, y cuando lo hacen es de una manera empírica, pues no sólo la Embajada sino aun dichas clases dirigentes ignoran, el modo de ser, las necesidades y aspiraciones de esa mayoría.

Informes Consulares.—Las informaciones consulares están reducidas, por razón natural, a cuestiones de intereses entre ambos países, así es que nada o casi nada presentan sobre los hondos problemas sociales de México.

Informes de la Prensa.—La prensa norteamericana, enemiga de México, ha procurado en todo tiempo, enemistar a ambos pueblos con fines inmediatos de conquista y

conocimientos, pues les falta la observación directa de la gran masa de población anónima en cuyo seno accionan y reaccionan fundamentalmente las actividades sociales.

Informes Particulares.—Entre las informaciones privadas o particulares, las más importantes corresponden a los capitalistas, principalmente cuando la producción de los capitales impuestos disminuye o se paraliza, pues si es bonancible, los capitalistas nada tienen que informar a Washington. Huelga decir que esos informes inspirados, con muy honrosas excepciones, en intereses naturalmente egoístas, no pueden ilustrar el criterio oficial americano en lo relativo al verdadero conocimiento de la población mexicana.

Las demás informaciones particulares poco han pesao en el criterio del Departamento de Estado.

Ahora bien, ¿pueden considerarse como lógicas, sensatas, justas y cordiales las relaciones entre los Estados Unidos y México, fundadas en las informaciones a que antes hicimos referencia? Creemos que no.

El Presidente Wilson, con sabia clarividencia y laudable humanitarismo, procuró desde su elevación a la primera magistratura, ampliar e intensificar sus informaciones por diversos medios, procedimiento que trajo consigo hermosos frutos para la democracia americana. Sin embargo, aun cuando esas informaciones hayan presentado notables características de honradez y altruismo, no ofrecen suficiente amplitud integral por las causas ya expuestas, así que es útil para los Estados Unidos y deseable y conveniente para México y los demás países latino-americanos, el establecimiento de una nueva orientación en las informaciones que con respecto a los países del Sur se reciben en Washington, ya que éstas fundan y explican ulteriormente el carácter de las relaciones anglo-sajonas y latino-americanas. ¿Por qué medios puede asegurarse esto?

Los Informes Trascendentales.—Antes dijimos que un selecto grupo de intelectuales americanos, conoce práctica y científicamente, a agrupaciones representativas de la mayoría de la población indígena y mestiza; nos referimos a los especialistas en ciencias sociales, en particular a los antropólogos que han efectuado investigaciones en México. Estos hombres, no han venido a México, buscando riquezas materiales ni



Señor Manuel Gamio,
Autor del Presente Estudio.

miras posteriores de lucro y despojo. La prensa amiga habla de los prodigiosos recursos materiales de México, de sus bellezas artísticas y grandes condiciones como lugar de turismo, de las dotes y virtudes de sus gobernantes, de todo lo agradable, risueño y brillante que en resumen presenta el país; pero de lo principal, de lo profundamente importante, aunque difícilmente visible, de eso no dice nada ni podría decirlo, pues aun cuando sus redactores tengan la preparación psicológica, antropológica y sociológica, que es menester para ello, no pueden aplicar integral y atinadamente esos

"EL FENIX"

Candy and Pastry Store

Corner 16 Septiembre Ave. and Bolívar.

Open Until After Theaters Close

UNIQUE OF ITS KIND

The new proprietors will attend you carefully and promptly. The Best Service Given

Dishes to Order a Specialty

LEOPOLDO REYES, S. EN C.



vestigations in Mexico. These men have not come to Mexico in search of material wealth or official decorations. Their scientific apostleship of a humanitarian nature has consisted in analyzing by the light of the truth the life conditions, the sentiments, the ambitions and tendencies of the humble anonymous Mexican—Indians and mixed—who have been neglected for centuries by former regimes and by the ruling classes, and who live in idleness merely waiting for their long expected redemption. This kind of foreigners (who not only do speak Spanish but even try to acquire a full knowledge of the Indian dialects; who lived for months or years in comfortless huts and ate the "tortilla" and pepper of the humble; who studied and respected the Indians' creed and superstitions and estimated in their full value the typical usages and customs), are the ones who leave a deep and grateful remembrance in the popular soul, for such men have lived among the poor in terms of disinterested friendship, of true fraternity, of real humility. You may ask the Zapoteca Indians, or the Tarascans, the Huicholes, the Mayas, etc., as well as the "mestizos" of a great number of places, about Starr, Hardlieka, Boas, Lumlholtz, Tozzer and many others and you shall see how a spontaneous and grateful remembrance is in bloom in all the Indians' hearts.

But if you ask the same people about

ranchers, miners, traders, tourists and other Americans who also resided among them, you will see that the Indians do not remember them at all, or if they do, it is with all indifference.

Well, then, the very worthy informations of such investigators regarding social groups which are representative of an enormous majority of the whole nation, where are they? What is the official advantage derived therefrom despite their importance? Have they contributed to improve the relations between both countries? It is sad-denying to say no. The brilliant studies made by those distinguished scientists in regard to the Mexican population were printed in specialist publications destined to be kept in libraries, museums and other educational centers, and they have given splendid scientific fruits in what concerns the abstract conception of human evolution in our countries and, in general, all over the Continents; but they have exerted little, if any, influence in a practical manner in the policies of the White House concerning the Latin-American peoples, notwithstanding the fact that such wise reports contain the most solid and transcendental bases upon which such policies should be built.

If the State Department at Washington takes in consideration the conclusions arrived at in the works of those sincere investigators, and if in the future the reports of old are accompanied by those furnished by the anthropologists, the sociologists, the ethnographers and other specialists who study the population of the Latin-American countries, the United States policies in its Pan-American relations shall cease to be empirical and one-sided.

MANUEL GAMIO,

Director of the Anthropological Board.
México, March, 1919.

(1) In Mexico, for instance, going from Tlaxcala to Yucatán; in Ecuador going from Imbabura to Esmeraldas; in Colombia from Cauca to Cartagena.

(2) "Forjando Patria," Pro-Nationalism; M. Gamio, Mexico, 1916.

(3) "Proceedings of the II Pan-American Scientific Congress." Washington, 1917.—Pages 374 and 375.—Section I.—Anthropology.—Col. I.

(4) Program of the Board of Archaeological and Ethnographic Studies." Department of Agriculture and "Fomento." Mexico, 1917.

(5) "The Mexican Situation: Manuel Gamio's Program." Frederick Starr. The American Journal of Sociology.—Vol. XXIV.—No. 2.—Sept. 8th. N. Y. "Race Appreciation in Latin America." Philip Ainsworth Means. Science, new Series: Vol. XLVII. Friday, Sept. 13th, 1918. "Race Appreciation and Democracy." The same author. Reprinted from the Journal of Race Development. Vol. 9. Num. 2. October, 1918. "Race and Society in the Andean Countries." The same author. Reprinted from "The Hispanic American Historical Review." Vol. I. Num. 4. November, 1918.

(6) "Revista Jurídica y de Ciencias Sociales." Buenos Aires, Argentina. "El Magisterio Ecuatoriano." Año I, Num. 12.—Feb. 1918.—Vol. 34. "La Revista del Mundo." New York, August, 1916. July to Sept. 1918.

(7) This article was finished and will be published in the course of the present year.

(8) The author of this article made his anthropological studies in the Columbia University, N. Y.

"SCOTCH TEA" SOLD BY TORREON RESTAURANT KEEPERS.

IN the statement made by Villa, referred to elsewhere, he says that as soon as he captured Torreón he issued an order forbidding the selling of liquor under any circumstances, with a death penalty attached. True as gospel—he did indeed issue that order! The restaurant and cantin keepers were hard put to in meeting the demands of their customers until one began the sale of a very fine brand of "Scotch tea," which he served in teapot, cups and saucers, greatly to the edification and refreshment of many officers as well as civilians. No one was shot for selling this new kind of "tea," though it must be confessed some were half-shot in buying it! It was not the "Lipton" brand, but that of a gentleman named Walker!

great festivals or of national civic such as the elections, the President of the Republic is seen with his official reputation in his daily life, or going to cast vote as a citizen. A film was also made of his recent trip to Jalisco on account of the inauguration of the Chamela Railroad, a line of great importance for the zone it traverses.

It is plainly seen in this picture the President of the Republic enjoys popularity among the Mexican masses proven by the demonstrations made in honor at the railroad stations of Huamantla, Querétaro, Irapuato, etc., and the main features of the trip are also recorded, as for instance the opening of the Constitutionalist School of Guadalajara. Among other prominent citizens, are those of Governor Castellanos Tapia and the Mayor of the Capital City of Jalisco. The beautiful buildings of Guadalajara, such as the State Capitol, the Asylum, the Dignity Theater, the Penitentiary, the Vegetable Plant, etc., were also taken. Shortly afterwards another film was made of the city and its surrounding, including scenes of the visit made to Guadalajara by the representatives of the San Antonio Chamber of Commerce, and various buildings of importance. There are to be seen the Santa Monica Church, the Convent of Santa María de la Gracia—the first one erected in Guadalajara,—the "Cuauhtemoc" Theater with its splendid Nahoa ornamentation, several bird's-eye views of the town; automobile and motorcycle races; bull fights in the small town of San Pedro Tlaltepahuac, a place where pottery is wonderfully worked, made famous by primitive but greatly talented sculptors such as Pantaleón de la Cruz. The Lake of Chapala also appeared in that film.

Yucatan has been the subject of this propaganda work, and pictures were taken of its industrial life. Monterrey offered a good subject too with its brewing plants and its smelters and foundries. Pictures were made of the surroundings of Huamantla and the process of cultivation of chick-peas; in Culiacan the sugar-cane industry gave a splendid subject; in Matamoros bird's eye views were made of the port and its surrounding ranges of mountains, all capped by forests of fine woods and also various aspects of the Carvajal feasts annually held in the city. Other points of interest which have been filmed are Cholula and its marvelous shrines; the Rio Blanco factories; Necaxa and its Hydro and Power Plant; Pachuca and its surroundings, including scenes of the mica plants and works; Real del Monte and its famous mines; the bathing resort at Cuicatlan; the Maltrata heights, etc., etc.

This propaganda campaign, which has no precedent in the history of the country is really useful and deserves all praise, for it cannot be surpassed in its accuracy, completeness and efficacy.

The Government intends to continue and enlarge its scope, and for this purpose new films are now being made.

It is only by such methods as this that the foreign public can be given an adequate idea of the real Mexico, as distinguished from the false one that is inculcated by the usual movie film. There is no other educational method of such value as this.



UGARTECHEA

Promotor of Athletic Exhibitions,
manager and promoter of Jack Johnson,
Champion of the World.

Calle de Tacuba Núm. 15. Méx., D. F.

J. DE LA FUENTE BUSTILLOS Y HNO.

4a. Calle Bolívar, 36. México, D. F.

JEWELRY, FURNITURE.

ART OBJECTS

BOUGHT AND SOLD.

Always on hand a complete and varied stock of Fine Jewelry, Eyeglasses, Paintings, Safes, and all classes of objects of Art and Luxury.



ALHAJAS Y MUEBLES

OBJETOS DE ARTE.

COMPRA-VENTA.

Siempre completo y variado surtido en Alhajas Finas, Muebles, Anteojos, Cajas Fuertes, Pinturas y toda clase de Artículos de Arte y Lujo.

4

7

gloria oficial. Su apostolado científico-humanitario ha consistido en hurgar a la luz de la verdad las condiciones de vida, los sentimientos, las aspiraciones y tendencias de los humildes anónimos mexicanos, indios y mestizos, que desdeñados desde hace siglos por los gobiernos pretéritos y por la población dirigente, vegetan esperando redención. Esta clase de extranjeros (que no sólo hablan el idioma español sino procuran conocer las lenguas indígenas, que viven durante meses, o años, en pobres chozas y comen la tortilla y el chile de los humildes, que estudian y respetan sus creencias y supersticiones y aprecian en su valor los usos y costumbres típicas), es la única que deja profundo y grato recuerdo en el alma popular, pues ha convivido con ella en términos de desinterés, de fraternidad y de verdadera humildad. Preguntad en cualquier momento por Starr, Hardlicka, Boas, por Lumholtz, Tozzer, por otros muchos, a los indios zapotecas, a los tarascos, a los huicholes, a los mayas, etc. etc., así como a los mestizos de numerosos lugares, y veréis florecer en todos los corazones un espontáneo y grato recuerdo.

Si aludís, en cambio, a hacendados, mineros, comerciantes, turistas, y otros americanos que también residieron entre ellos, no los recordarán o si acaso con indiferencia.

Pues bien, las valiosas informaciones de estos investigadores sobre grupos sociales, que son representativos de una abrumadora mayoría de la población, ¿dónde están? ¿qué utilidad oficial producen y han producido dada su importancia? ¿han contribuido a

fomentar favorablemente las relaciones entre ambos países? Es sensible tener que decir que no. Los brillantes estudios que esas distinguidas personalidades han efectuado con respecto a la población mexicana, fueron impresos en publicaciones especializadas destinadas a bibliotecas, museos y otros centros culturales y han suministrado grandes frutos científicos en cuanto al concepto abstracto de la evolución humana en nuestros países y en la América en general, pero nada o casi nada han influido de modo práctico en el criterio político de Washington con referencia a los pueblos latino-americanos, no obstante que en buena parte contienen las bases más profundas y trascendentales sobre las que debiera elaborarse dicho criterio.

Si el Departamento de Washington tiene en consideración las conclusiones de la obra que han hecho esos sinceros investigadores y si en el futuro se acompañan a las informaciones acostumbradas anteriormente, las que suministran antropólogos, sociólogos, etnógrafos y otros especialistas que estudien a la población de los países latino-americanos, el concepto que presida a las relaciones pan-americanas dejará de ser empírico y unilateral.

México, marzo de 1919.

El Director de Antropología,
MANUEL GAMIO.

- (1) En México, por ejemplo, de Tlaxcala a Yucatán; en Ecuador, de Imbabura a Esmeraldas; en Colombia, de Cauca a Cartagena.

(2) "Forjando Patria." Pro-nacionalismo. M. Gamio. México, 1916.

(3) "Proceedings of the II Pan-American Scientific Congress." Washington, 1917. Págs. 374 y 375. Section I. Anthropology. Vol. I.

(4) "Programa de la Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnológicos." Secretaría de Agricultura y Fomento. México, 1917.

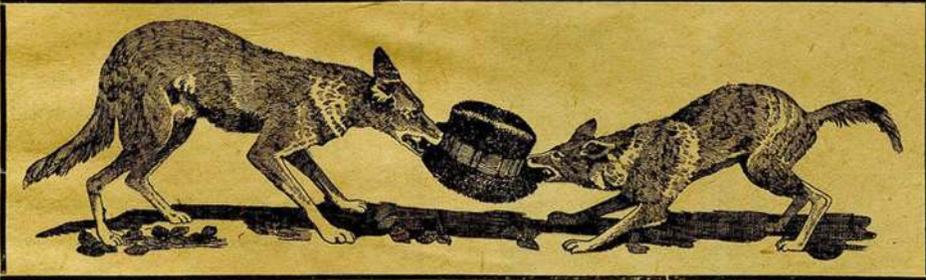
(5) "The Mexican Situation: Manuel Gamio's Program." Frederick Starr.—"The American Journal of Sociology." Vol. XXIV. Num. 2. Sept. 8. N. Y. "Race Appreciation in Latin America." Philip Ainsworth Means. Science New Series. Vol. XLVIII. Friday, September 13, 1918. "Race Appreciations and Democracy." Mismo autor. Reprinted from "The Journal of Race Development." Vol. 9. Num. 2. October 1918. "Race and Society in the Andean Countries." Mismo autor. Reprinted from "The Hispanic American Historical Review." Vol. I. Num. 4. November, 1918.

(6) "Revista Jurídica y de Ciencias Sociales." Buenos Aires, Argentina. "El Magisterio Ecuatoriano." Año I. Num. 12. Febrero, 1918. Vol. 34. "La Revista del Mundo." New York, Agosto de 1916. Jul. a Sept. de 1918.

(7) Este estudio está terminado y será publicado en el curso de este año.

(8) El autor de estas líneas hizo estudios antropológicos en Columbia University, N. Y.

"ECONOMY IS THE SOURCE OF WEALTH."



HATS ARE ONE OF THE MOST EXPENSIVE THINGS IN THIS COUNTRY, BUT BY BUYING THEM AT THE ESTABLISHMENT OF

ENRIQUE DOMINGUEZ

5a. Bolívar, 42.

YOU WILL ECONOMIZE WHILE AT THE SAME TIME LOSING NOTHING IN QUALITY OR LOOKS.

IMPRESA NACIONAL,

S. A.

Ave. Uruguay 41. Mexico, D. F.

HACEMOS CON PERFECCION TODA CLASE DE IMPRESOS. EN MATERIA DE REVISTAS ILUSTRADAS, EL PRESENTE NUMERO DE "LA REVISTA MEXICANA" ES UNA MUESTRA DE NUESTRO TRABAJO.

PRINTING AND PUBLISHING OF EVERY DESCRIPTION. BOOKS AND MAGAZINES A SPECIALTY. THIS NUMBER OF "THE MEXICAN REVIEW" IS A SAMPLE OF ITS WORK.

UNICOS IMPRESORES DE PRESTIGIO THE LEADING HOUSE IN ITS LINE

DIPLOMATIC NOTES INTERCHANGED

(Continued from Page 36)

without being impressed with the spirit of friendliness and desire for simple justice that pervades it and characterizes its every sentiment. That it is impossible to afford greater protection to foreigners than to its own nationals in sparsely settled regions that are infested by bandits, is well known to be true, and it is not reasonable to expect it. When the former venture into such regions for whatever reason they cannot expect to be immune because of their nationality. While the charge has been made that the government has not pursued bandits making such attacks, this is repelled and the Correll case is pointed to as an instance in kind. Pursuit was immediate and four of the bandits were killed. That the government has earnestly sought to do what it could to protect the paymasters of foreign companies in the Tampico region is shown by the fact that it has tendered armed escorts in all such cases, but the offer was declined. It has also offered to reimburse the companies that have been robbed, but no mention of this or of the escort offer seems to have reached the United States. The recommendation that Americans should remain in populated districts and not venture into those known to be the resort of bandits, is well founded. It is founded on that well established principle of international law that foreigners venturing into or remaining in regions which are known to be unsafe owing to revolutionary disorders, do so at their own peril. That the government is animated by a desire to afford proper protection to the lives and property of foreigners as well as of its own people, is so plain that it scarcely needs reiteration. But it finds itself in the same situation that the United States found itself for several years after the civil war, as also on the western frontier. Although it has the best of intention, it is a physical impossibility to do this and it is not just or fair to ask it to do the manifestly impossible. Even the government of the United States recently found itself unable to afford protection to the lives of a large number of negroes and white men in two of its largest cities! How much less then in a country still subject to a degree of revolutionary strife, and whose remote sec-

tions are still harassed by bandits—bandits too who largely owe their power to the material support given them from residents of the very country that is now criticising the occasional inefficacy of the measures taken against them.

The Mexican note is straight to the point. It carries conviction with it, and it should be read and studied by every one desirous of obtaining an adequate and accurate idea of the present situation.

LATER.—Since the foregoing was written, news has been received that seven bandits, including those who recently attacked a boatload of sailors from the American warship Cheyenne, have been killed by the Federal troops near Tampico. These bandits are believed to have been some of those who have been attacking foreigners in that region, as much booty of American origin was found in their hidden camp.

AN APPOINTMENT WHICH ASSURES SATISFACTORY RESULTS

AMONG recent changes in the official staff of the National Railway lines is the appointment of Ing. Angel Peimbert as Chief Engineer of the system. Señor Peimbert is a comparatively young man, having been born in 1872. He was educated in this city and is a graduated engineer of the National School of Engineers of Mexico. He has had a wide experience in railway and other construction



Ing. Angel Peimbert.

work, as a brief glance at his record will show. From 1896 to 1899 he was superintendent of construction of the Quito Railway; from 1899 to 1901, sub-director of the Legislative Palace works in this city; 1901 to 1904, technical and commissary inspector of the Tehuantepec National Railway; 1904 to 1910, resident engineer for S. Pearson & sons (Ltd.); 1910 to 1915, chief engineer for the same concern; 1915 to 1917, chief engineer and general representative for the same concern at the Valparaíso (Chile) Harbor works; 1917 to 1918, manager San Salvador drainage and paving works; 1919, consulting engineer of the Mexican Eagle Oil Company, and now, as stated, appointed chief engineer of the Mexican National Railways.

Mr. Peimbert is a member of the Aso-

ciacion de Ingenieros and Arquitectos Mexico, of the Société des Ingenieurs Civils de France, the American Society of Civil Engineers of New York, the Instituto de Ingenieros Civiles de Chile, an honorary member of the Sociedad de Ingenieros y Estadística de Mexico. It is well known that he is thoroughly well equipped both by education and experience to fill in the best possible manner the position of great responsibility to which he has been called. The Review congratulates both Mr. Peimbert and the National lines upon the promotion.

ONLY FACTORY OF ITS KIND IN MEXICO

THE only factory in Mexico which produces the steel door and window frames which are used so extensively in this country is that of Riba & Amigo, located in the city of Tampico, Tamaulipas, on the road to San Cipres, No. 242. This factory was established in 1910, and at once began the development of an important business before that time it had been necessary to import such products from abroad. Practically all the recently constructed business buildings in this city have been equipped with doors and windows supplied from this establishment and the excellence of its products is recognized by all.

The National Norwegian Company, a concern with large capital which has recently engaged in extensive operations in the petroleum region about Tampico, has secured a concession from the Government for the construction of an electric railway line connecting Tampico and Tuxpan, with branches to various important points in that section. It is said that the new

ADAM LECKIE

Attorney and Counselor at Law
Gante 1, Suite 211-212, Mexico City, D. F.
Corporation Practice a Specialty

KOLYNOS.

Una Crema Dental Científica.
Deliciosa.
Limpia la Dentadura.
Esteriliza la Boca.

La recomiendan los principales Dentistas.
De venta en las Principales Droguerías,
Boticas y Perfumerías.

THE KOLYNOS CO.

New Haven, Conn., U. S. A.
Agentes Exclusivos:

THE CHIRINO DENTAL SUPPLY CO.

1a. Metolinia Número 6.
México, D. F.

EL TRIUNFO

FABRICA DE
DULCES Y
CHOCOLATES

Av. República
El Salvador 197

CARLOS HERNANDEZ
E HIJOS

México, D. F.



MARCA IND. REG. NO. 18662

OPINIONES DE MEXICANOS.

Señor General Don Alvaro Obregón.-Ex-Secretario de Guerra y Marina.-

"Me dediqué a su lectura en los ratos de ocio habiendo terminado su libro "Forjando Patria" y encontrando en él un estudio profundamente científico del verdadero origen de nuestros grandes males, he querido dirigirme de nuevo a Ud. para felicitarlo con toda sinceridad y manifestarle mi pena por que a su obra no se le da la circulación que yo deseara para que fuera conocido de todos los hombres que saben leer en nuestra República".

Señor General Don Cándido Aguilar.-Ex-Secretario de Relaciones Exteriores.

"Aun cuando son pocas las páginas que hasta ahora he podido leer de la mencionada obra, ellas me permiten darme cuenta del noble esfuerzo pronacionalista desarrollado por usted; y por esta razón tengo el gusto de felicitarlo muy efusivamente".

Señor J. Almaraz.-Ministro de México en Costa Rica y Nicaragua.

"Los preparativos para mi viaje a la América Central me impidieron leer su obra con el detenimiento a que es acreedora e interesándome sobremanera el asunto que en ella trata, resolví dejar pasar algunos días para estudiarla con toda tranquilidad. Y a fé que no me arrepentí de ello pues durante tres días me deparó agradables sorpresas y jugosas meditaciones. - Las primeras, al revelar que existen en México cerebros que profundizan nuestros problemas más importantes a la par que deducen consecuencias prácticas, ayudados con las enseñanzas de la Etnografía y Arqueología y las segundas, porque las doctrinas enunciadas hacen pensar a cualquiera que, como yo, ame entrañablemente a su patria. - Espero que no abandonará usted el camino emprendido y que no lo desanimará el hecho de encontrar dificultades por doquier: tarde o temprano se le hará justicia".

Señor General Don Luis Felipe Gutiérrez.-Gobernador del Estado de Tabasco

"Acabo de recibir un ejemplar de su interesante libro "Forjando Patria", que ha publicado Ud. recientemente y que condensa de modo admirable sus trabajos y esfuerzos para contribuir brillantemente a la reconstrucción nacional poniendo a la consideración del lector problemas capitales en la evolución de nuestra Patria".

Señor Presbítero Eduardo M. Ruiz.-Tepeaca.-Puebla.

"Concedor de las necesidades de los pueblos que se agitan entre anhelos no alcanzados y que claman por la restitución de sus costumbres y derechos, impunemente conculcados, he leído con entusiasmo y saboreando gratamente su obra que, inspirada por el grito de la raza oprimida e ignorada, marca al Gobierno y a los hombres de buena voluntad el sendero que deben seguir y los medios adecuados para formar la gran patria Mexicana, que sea orgullo de las Américas y el timbre más glorioso de sus tradiciones y grandezas. - Cordialmente lo felicito por esos libros que revelan desde luego al sociólogo eminente y al Mexicano de nacimiento que, sin miramientos humillantes y sin trastrerías de partido, quiere que en suelo natal, depositario de tesoros y energías vibrantes, ni comprendidas ni utilizadas, se levante magestuosa la civilización indígena, casi perdida por la codicia conquistadora y por el afán creciente de vaciar en moldes europeos el alma y la vida de la raza".

Señor Licenciado Calixto Maldonado R.-Ex-Secretario General de Gobierno en Mérida.-Yucatán.

"Hasta ayer pude terminar la lectura de su muy interesante libro "Forjando Patria". Todo él es muy interesante, muy serio y muy digno de meditación. Es la primera ocasión en que un escritor ajeno a Yucatán, trata sus cuestiones sin apasionamientos y sin falsedades.

"Usted, en pocas líneas, ha puntualizado perfectamente bien los motivos que tiene dicho Estado para distanciarse del resto de la República; y esos motivos, como Ud. muy bien dice, no dependen exclusivamente de la voluntad y de la conciencia deliberada en determinados procedimientos; hay algo más hondo, más lejos que la etnología, y la historia podrán definir más concreta y más característicamente que los propios yucatecos, sobre todo, la inmensa masa analfabeta de ellos. - Yo creo que Ud. que tan sesudamente se ocupa de estos estudios, haría mucho bien a aquel Estado y más todavía a la República si emprendiera serios estudios acerca del particular con la presentación del problema de su origen, en sus manifestaciones, en sus derivaciones, en su esencia toda, sin perder particular alguno, para tratar de demostrar que es lo que en realidad conviene para dar una solución satisfactoria".

Señor Modesto C. Rolland, Ingeniero, Director de "El Herald de México".

"He leído con suma atención e interés este trabajo y, por demás, está decir el gusto que me da el ver un esfuerzo honrado e ingenioso que brota de cualquier mexicano. - Así considere este de usted y me apresuro a felicitarlo".

Señor Enrique L. Ventosa.-Profesor de la Academia de Bellas Artes.-Puebla Pue.

"Ha hecho Ud. una labor verdaderamente patriótica y original que todo amante de este hermoso país debe agradecerlo. Lo que V. dice de Querétaro de los Españoles y del arte nacional ha tenido para mí gran interés y sus conocimientos sobre arqueología y etnografía me han admirado. V. reune con la paciente labor de un amante de la ciencia y de un estadista, la fantasía de un soñador, en su prólogo e presentación del libro es V. un poeta".

Señor Antonio Tagle.-Jefe del Departamento de Canje de la Biblioteca Nacional de México.

"Es muy solicitada en esta Biblioteca Nacional la interesante obra de usted "Forjando Patria", y estando a mi cargo el recibo de publicaciones nacionales que la ley indica que, por duplicado, se remitan a este Establecimiento; me permite suplicar a usted muy atentamente, se sirva ordenar su envío".

OPINIONES DE EXTRANJEROS.

Excmo. señor don Ignacio Calderón.-Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Bolivia en los Estados Unidos de América.-Presidente de la Delegación oficial de Bolivia en el II Congreso Científico Panamericano, 1915 1916.

"Con mucho acierto expresa Ud. en la pag. 8 de su libro "Forjando Patria" la magna tarea debe comenzar por herrar en el indio la secular timidez q. lo agobia, haciéndole comprender q. ya no tiene razón su imato temor, por q. es un hermano, q. nunca más será vejado". - Esa magna tarea es no sólo de humanidad sino la del verdadero espíritu democrático, cuyos principios son la base de nuestra nacionalidad en América y se serán una realidad sino cuando cese la bajeta condición en q. aun viven los antiguos señores de los grandes imperios azteca e incazeco. - La regeneración del indio marcará el término de la anarquía y el triunfo final de la justicia y el orden".

Excmo. señor Doctor don Carlos Manuel de Céspedes.-Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Cuba en los Estados Unidos de América.

Presidente de la Delegación Oficial de Cuba en el II Congreso Científico Panamericano, 1915-1916.

"Obras como la muy meritoria de usted sirven para dar a conocer cada vez mejor a México, su amado país, por cuya felicidad me es grato formular votos muy sinceros y fraternales".

Excmo. señor Doctor don Manuel E. Malbran.-Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la Argentina en México.

"Entiendo que no puede haber sino una sola opinión sobre su libro "Forjando Patria," opinión que debe condensarse en un aplauso sincero al patriotismo que lo ha inspirado y al espíritu científico y a la vez humanitario que determinan las diversas medidas que Ud. propone en su libro. - Es fuera de duda que, en muchos de los países americanos no sólo no se observan las características inherentes a la nacionalidad integrada, sino que como Ud. lo hace muy bien notar, ellos se presentan ante el observador e el sociólogo casi como divididos en numerosas pequeñas patrias, sin anexos entre sí ni de idioma, ni de religión, ni de hábitos, ni de ideales, ni de necesidades económicas; - y no cabe duda tampoco de que todos esos elementos de población, tan heterogéneos entre sí, y en muchos países tan aislados unos de otros, no pueden llegar por sí solos y sin la acción y ayuda decidida de los Gobiernos, a conseguir uniformar (si se me permite la expresión) entre todos ellos las condiciones esenciales y características de las nacionalidades definidas, y a que nazca primero, en sus espíritus y arraigue después en sus corazones la idea grande de una patria grande. - Las medidas sugeridas en su libro de Ud. con respecto a la redención de la clase indígena, y la importancia que debe atribuirse al estudio de la antropología haciendo convergentes las tendencias de las investigaciones; la vinculación estrecha que debe existir entre la sociología y las medidas de Gobierno en lo que a estas cuestiones se refiere, y los medios que expone para hacer factible el perfecto conocimiento de la población y de sus necesidades, hacen de su libro una obra digna de detenido estudio y que merece llamar la atención de los estudiosos y de los hombres de Gobierno".

Su Señoría Paul Le Tellier.-Encargado de Negocios ad-interim de Bélgica en México.

"Hoy que acabo de hacer la lectura de su interesante obra, me apresuro a felicitarlo a Ud. lo más sinceramente por sus aitos conceptos acerca de la forma de fomentar con el sentimiento nacional las energías productivas de sus compatriotas. Con muchísimo interés me he enterado de sus ideas inspiradas por un espíritu de puro patriotismo. Usted me ha abierto muchos horizontes sobre el porvenir como el pasado de esta querida tierra y no dudo que su libro, difundido entre los mexicanos de buena voluntad, llegará a ser uno de los instrumentos los más efectivos por el resurgimiento moral y material de México y por el desarrollo gradual, pero seguro, del movimiento de emancipación social y de pro-nacionalismo perseguido con tanta tenacidad y sacrificio por los hombres de la Revolución".

Excmo. señor don Jules le Jeune.-Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Bélgica en México.

"Con un talento al cual soy feliz de rendirle homenaje, vos estudiáis las razones por las cuales la población ha permanecido rebelde a la civilización europea: Inspirados por una alma generosa y guiado por un sentido político y filosófico profundo, vos afirmáis: "hay que forjarse ya sea temporalmente una alma indígena". He ahí el nudo de la cuestión. Es de esta única manera como se podrá encontrar la solución de un problema que tan altamente interesa al porvenir del país. Esos millones de hombres representan para el país un rico patrimonio de actividad física e intelectual. Aquel que llegare a penetrar el secreto del indio, se habrá hecho digno del reconocimiento de su país, y de hoy en adelante podéis decir que habeis contribuido de una manera grandiosa a esta obra.

"Vuestro estudio sobre la mujer mexicana es de una fina observación y lleno de delicadeza. Conociendo bien a España, lo he leído con un placer tanto más grande cuanto que tengo un encantador término de comparación. Vuestra caballerosa pluma ha rendido un bello homenaje a la mujer femenina, ese ser admirable, alegría y consuelo de todos aquellos a quien les es dado admirar su virtud, su bondad, su dulzura, que suaviza y modera la ruda impetuosidad del hombre para conducirlo con una mano suave por el largo camino que conduce al ideal de una patria grande y poderosa". Dichoso el país cuyas mujeres pueden compararse a aquellas por las cuales México se glorifica".

Excmo. señor Otto Reimboch.-Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Honduras en México.

"Con mucho interés he leído esta obra de su publicación y me complace decir a Ud. que la he hallado verdaderamente interesante e instructiva, sobre todo en sentido histórico".

Señor Vladimir Wendhausen, Consul General de Rusia, Encargado de la Cancillería de la Legación.

"Después de haber leído algunas hojas, puedo decir que es de sumo interés más por el tiempo en que estamos de la reconstrucción del país, y tomandocn consideración la pluma y opinión competente de Ud. en esta materia".

Señor Milton J. Greeman.-Director de The Wistar Institute of Anatomy and Biology, Philadelphia, Pa.-E. U. A.

"Your book "Forjando Patria" interest me very much". - I sincerely hope your splendid country will attain the ideals which you seek, and which will bring to it all the joys and comforts which every Fatherland should possess".

Señor William H. Holmes.-Head Curator, National Museum, Smithsonian Institution.-Washington, D.C. E. U. A. Delegado oficial de los Estados Unidos de América en el II Congreso Científico Panamericano, 1905-1916.-Delegado del Archaeological Institute of America y de la School of American Archaeology al mismo Congreso. Autor de "Textile Fabrics of Ancient Peru", "The Use of Gold and other Metals", "Among the Ancient Inhabitants of Chiriqui", "Cities of Mexico", etc., etc.

"I appreciate especially your able work "Forjando Patria". The forging of the diverse elements of your great republic into a perfect national unit is a problem and a work of great importance, and you have presented the subject in a succinct and masterly manner. The nation is fortunate in having your service in this field".

Señor Dr. Ales Hrdlicka.-Head Curator, Division of Anthropology, United States National Museum, Washington, D.C. E. U. A. Autor de "The Most Ancient Skeletal Remains of Man", "The Region of The Ancient Chichimecs", "An Ancient Sepulchre at San Juan Teotihuacan", "Physiological and Medical Observations", etc., etc.

"Ia have been over those parts of your book which have relation in anthropology and I find them in many respects excellent, though too short. Every one of these chapters could with benefit have been longer. - Even as it is, however, you deserve much credit for having produced such a work in times so little favorable to mental preoccupations".

Señor William H. Shepherd.-Profesor, Columbia University.-New York City.-E. U. A. Autor de "The Attitude of the United States toward the retention by European Nations of Colonies and around the Caribbean", "The Literary History of Spanish America", etc., etc.

"The essays on so may interesting and valuable topics are such as to stimulate a keen desire for a more elaborate treatment of practically every one of the themes. - The phases of life in Mexico which enlist my special

"sympathy and concern are those which have to do with the social, economic, educational, political, and physiological aspects of life and thought in the Republic as compared with similar elements in the development of the other states of Latin America".

Señor Dr. Frederick Starr.-Professor of Anthropology.-The University of Chicago, Chicago, Ill.-E. U. A. - Autor de "Indian Mexico", "A Narrative of Travel and Labor", "Readings from Modern Mexican Authors", "Recent Mexican Study of the Native Languages of Mexico", "Notes upon Ethnography of Southern Mexico", "The Physical Characters of The Indian of Southern Mexico", etc., etc.

"I found the book "Forjando Patria" -exceedingly suggestive- I believe is the best analysis of the most important of Mexican problems that I have seen. Mexico chiepasset and hope the future is in her indifenuous aboriginal population. I am glad indeed that you have spoken so frilly and honestly as you have. I hope that the book may have a wide reading in Mexico and arouse the interest it should- and I sincerely hope you may have a real opportunity to put your ideas into actual operation".

Señor Philip Ainsworth Means.-Harvard University, Cambridge, Mass.-E. U. A. Autor de "A Survey of Ancient Peruvian Art", "History of The Spanish Conquest", "Race Appreciation in Latin America", "The New Race-Appreciation in Latin America", "A Note of the Practical Application of Researches into the Ancient Cultures of Western Hemisphere," etc., etc.

"He he pedido aun leeria esmeradamente, pero, por el examen superficial que de ella he hecho, me parece una obra de grandisima distinción. Ud. ha hecho largos pasos hacia el fin tan deseable.

"He leído esmeradamente la distinguida obra de Ud. intitulada "Forjando Patria". Me interesan sus puntos con grandisima fuerza, y me parece una obra de tanta importancia y excelencia que yo voy a preparar una critica de ella para alguna publicación norteamericana. La Antropologia se hallará una ciencia moribunda si no se aplicase a los problemas de la raza indigena de este hemisfero y el libro de que tratamos es una verdadera contribución al estudio de este asunto. Merece una distribución amplisima en toda la América".

Señor don Eusebio Ayala.-Presidente de la Delegación Paraguaya en el Congreso de Washington, 1915-1916.-Ex-Ministro de Hacienda y Relaciones Exteriores; Profesor de Economía Política; Delegado de la Barra de Juristas en Rio Janeiro.

"He leído el libro con todo el interés que merecia el asunto y la personalidad del autor. Cábeme felicitar a Ud. por la elevación de espíritu, la profundidad de conocimientos y el patriotismo tan noble que se revelan en las páginas de su obra. - Aunque distanciados geográficamente, sentimos una honda simpatía por la nación mexicana. Ella ha demostrado posses cualidades excepcionales que son promesas ciertas para el porvenir. - El problema racial existe en muchos países de nuestro Continente y era hora de que una voz autorizada le plantease para promover un examen racional que haga posible una solución adecuada. El concepto que se tiene del indigena es resultado de un prejuicio tradicional. Los gobiernos americanos, en su mayoría, se han cuidado más hasta ahora de atraer inmigrantes que de levantar a las razas autóctonas a un nivel superior de cultura para el cual son perfectamente aptos".

Señor Ingeniero Robert C. Barnet. Economic Engineer.-Kansas City, Mo.-E. U. A.

"Tengo el gusto de informarle que nuestro Club - La Sociedad Literaria "Armando Palacio Valdes- está usando ahora su libro "Forjando Patria" en sus programas. Hallamos el libro interesante e instructivo. Otra vez deseo escribirle más acerca de este asunto".

12

Señor Agustín J. Pondola.-Director del Museo Nacional de Historia Natural.-
Buenos Aires.-República Argentina.

"He leído con placer y atención el libro de Ud. "Forjando Patria". Es un trabajo valioso e interesante, y que debe ser conocido entre nosotros, pues entre las numerosas cuestiones y asuntos de que Ud. trata en este libro, hay muchos puntos de semejanza. - Quedo muy agradecido a tan benévola comunicación. - Creo que sería útil que Ud. encargara a su librero en esa ciudad para que enviara en venta a Buenos Aires algunos ejemplares de este importante trabajo".

Hermann Beyer.-Ex-Profesor de la Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográfico, México, D.F.

"Acabo de leer su obra "Forjando Patria" que me ha gustado mucho por su mano estilo como por sus conceptos nuevos y originales. - Aunque extranjero simpatizo en todos sentidos con lo que dice Ud. en la pag. 35 sobre el estilo híbrido de importaciones mal asimiladas del arte, etc., europeos. ...lo malo es que su nacionalismo comprensible y loable, la gran masa del pueblo no lo entiende bien, sino lo exterioriza en una ridícula animosidad en contra de los extranjeros, tanto en contra de los nocivos como en contra de los útiles y benéficos".

OPINIONES DE PUBLICACIONES MEXICANAS.

Revista de Revistas.-Enero de 1917.-"Forjando Patria". Manuel Gamio, México.

"Don Manuel Gamio ha reunido en este volumen algunos de sus hermosos y eruditos trabajos sobre diversos asuntos: historia, crítica, sociología. Con varios de ellos hemos honrado las columnas de Revista de Revistas y nuestros lectores saben de antemano cuanto es su valer desde este punto de vista de la forma y el fondo. - En este volumen, el señor Gamio da a conocer otros estudios inéditos de gran importancia, sobre todo en los actuales momentos de reconstrucción nacional. Todos tocas llagas que llevamos sangrantes y que es preciso cauterizar enérgicamente, y el autor con una sinceridad juvenil muy loable descubre esas lacras y las señala a la atención de la colectividad. Libro de aposteado, libro de nacionalismo, bien comprensible, está destinado a amplios comentarios. Desearíamos que se divulgara como lo merece, y que fuera de hogar en hogar cegando esas lagunas de prejuicios en que se ahogan los impulsos o se envenenan los ideales de las nuevas generaciones. Por nuestra parte, nosotros reproduciremos algunos de los estudios de "Forjando Patria, en próximas ediciones, no sin recomendar a los lectores la adquisición de este volumen de sana doctrina, inspirado en la regeneración patria y en el progreso común".

El Universal.-Enero de 1917. Forjando Patria de Manuel Gamio.

"El libro cuyo título encabeza estas líneas, responde perfectamente al lema grabado en su portada: "Pronacionalismo". En efecto, la obra del señor Gamio tiende a consolidar la esencia de nuestra nacionalidad en el alma del pueblo, a dar en los mexicanos ese espíritu regional intenso y único que caracteriza el amor a la Patria". - Todos y cada uno de los capítulos que forman la mencionada obra, son de importancia trascendental, porque tratan de asuntos capitales. Se presentan en unos, con perfiles claros y siluetas bien delineadas, detalles de idiosincrasia que deben respetarse y fomentarse por ser bellos y característicos. Se inician en otros temas de estudio para el mejoramiento social, para perfeccionar debidamente el medio ambiente en beneficio general. Manifiesta por último nobles anhelos de engrandecimiento nacional. - En suma, este librito debería ser leído por todos los mexicanos, leído y meditado, porque encierra enseñanzas provechosas. Deseamos sinceramente que el público sepa corresponder al inteligente escritor que ha logra-

do su deseo, presentar un trabajo que es de intensa labor patriótica".

El Pueblo.-Enero de 1917.-"Forjando Patria".

"El señor Manuel Gamio, Inspector General de Monumentos Arqueológicos, intelectual de nombradía, que ha presentado con decoro a nuestro país, en importantes certámenes extranjeros, donde se han estudiado los más importantes a la vez que difíciles problemas étnicos y sociales del mundo americano, acaba de dar a la estampa una importante obra titulada "Forjando Patria", Pronacionalismo", que de seguro ocupará lugar señalado entre las muy dignas de tomarse en consideración, salidas a la luz en este época rica de elocuentes manifestaciones que acreditan el vigor de nuestro pueblo, en el orden social, económico y literario". - La Obra del señor Gamio, decíamos que ocuparía distinguido lugar en nuestro actual movimiento bibliográfico, en razón de que aborda temas de verdadera trascendencia, en materia de sociología y patria y américa. Con la honradez del verdadero pensador analítico, del que tiene decoro científico, sobre todo, del que es consciente de lo que a sus deberes de patriota atañe, el señor Gamio, es un estilo robusto, de metálicas vibraciones, sonoro y bello, se encara al debatido problema de la regeneración indígena, solo despreciado o solo visto como secundario por los intelectuales de mentirijillas, clamando, con el acento cautivador del vencido, porque a esa masa social, genuino pedestal bronceado de la Patria, se le distinga, eduque y ame, para obtener de ella el completo y gran auxilio que es capaz de proporcionarle a la República. "Forjando Patria", subraya la sincera convicción de que por el Constitucionalismo, pronta y eficaz fuerza reparadora de todas las injusticias, la raza indígena merezca atención preferente de los gobiernos nuevos que honradamente rijan al país. Con sinceridad aplaudimos el seguro dominio de la ciencia sociológica patria, que denuncia el último libro del señor Gamio".

"El Demócrata". Enero de 1917.-Forjando Patria por Manuel Gamio.

El distinguido arqueólogo mexicano señor Manuel Gamio acaba de publicar un exquisito libro, cuyas páginas hemos revisado detenidamente. - La obra "Forjando Patria" reviste gran interés en estos momentos. Gamio, a la vez que va desarrollando una labor nacionalista, muestra una detenida observación sobre nuestra diversas clases sociales. - En varios capítulos de este libro, al que auguramos un éxito lisonjero, hemos encontrado la exposición, digamos así de varios de los difíciles problemas nacionales que hoy trata de resolver la Revolución. - La obra está bien impresa y mejor escrita. Vayan para el señor Gamio, muestras sinceras felicitaciones".

El Nacional.-Enero de 1917.-Forjando Patria.-Un Libro de Manuel Gamio.

"Forjando Patria", es el título de una colección de artículos que en muy correcta edición publica el señor Inspector de Monumentos Arqueológicos, Señor don Manuel Gamio". - Todos ellos (los artículos) son notables, y hay algunos de entre ellos que revisten un palpitante interés en el momento histórico por que vamos atravezando. - Se trata de un libro sano y viril, abundante en conceptos que no solamente ilustran sobre las condiciones de nuestro medio, sino que sugieren abundantísimo bagaje de ideas a fin de mejorarlo. Los artículos son breves, pero contienen mucho jagg".

OPINIONES DE PUBLICACIONES EXTRANJERAS.

Science, New Series. Vol. XLVIII.-Friday September 13, 1918.-"Race Appreciation in Latin America". P. A. Means.

"Se ha iniciado o ya el principio de tan necesario estudio. - En México, bajo la presidencia del Sr. Carranza, el muy conocido arqueólogo Manuel Gamio, es actualmente jefe de una nueva Sección de la Secretaría de Fomento, cuyo objeto es la recopilación de datos relativos al censo y a las actuales condiciones económicas y culturales de la población indígena, y el estudio de las medidas que deberan dictarse para asegurar su evolución supe-

fior y su más alto desarrollo, no sólo en interés de los mismos indígenas, sino que también, a causa de los beneficios que semejante política deberá reportar al Estado. - La labor de la Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos ha sido ya esbozada con anterioridad por el Sr. Gamio en un libro recientemente publicado (Forjando Patria). Quien lea este notable libro con la atención debida notará claramente que la causa principal de los disturbios en México, no reside, como están acostumbrados a pensar la mayoría de los norteamericanos, en cierta perversidad y turbulencia innatas en los mexicanos, sino que es originada por el desacuerdo de las instituciones políticas de México con su caracter étnico y psicológico. El propósito de Gamio, es modificar este estado de cosas de modo que México pueda aprovechar la gran reserva de fuerzas y virtudes latentes en el elemento indígena, tal mal comprendido y desdeñado hasta hoy.

The New Race-Appreciation in Latin America. P. A. Means.

"En este sentido (se refiere a la apreciación en los países latino-americanos) ha laborado más que cualquiera otro, D. Manuel Gamio, arqueólogo y antropólogo mexicano de reputación internacional. Un libro suyo "Forjando Patria", expone en forma narrativa las doctrinas del nuevo credo político y aunque el autor se refiere de preferencia a México, este no es sino uno de los muchos países americanos que podría aventajar mediante la apreciación racial.... En lo sucesivo, sin embargo, por lo menos en México (y eventualmente en otros países), está por tener la Antropología una aplicación más precisa, práctica y esencial, a los problemas sociales contemporáneos en América. El honor de este gran adelanto se debe casi por entero al Gobierno Mexicano, que, a pesar de sus atenciones con motivo de la actual política internacional, ha establecido una Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos, que tendrá por objeto estudiar a la población mexicana de acuerdo con un sensato programa".

Revista Jurídica y de Ciencias Sociales.-Buenos Aires.-Argentina.-Forjando Patria. Pro-nacionalismo. I Vol. de 325 páginas.-Año 34.-Julio a Sept. de 1917.

"El Director de Estudios Arqueológicos y Etnográficos de la Secretaría de Fomento en los Estados Unidos Mexicanos ha publicado este importante trabajo que acabamos de recibir. En páginas breves e intensas el autor trata infinidad de temas de historia, etnografía, arqueología, antropología, política, economía y estadística, aplicando los conceptos fundamentales de estas ciencias a la realidad de la vida mexicana. El autor es un admirable espíritu, valiente, tenaz, de gran cultura y desarrolla una propaganda eficazmente civilizadora. Por momentos recuerda a ciertas campañas de nuestro Sarmiento, cuando él desde las columnas de los periódicos escribía sus rápidos y hondos comentarios a todos los problemas de nuestra patria, enseñando, sugiriendo, aconsejando, criticando. Cuando leemos libros fecundos y valiosos como el del Sr. Gamio, lamentamos la escasez de comunicación intelectual entre las naciones de América pues esta obra de progreso, cultura y patria, debería ser abundantemente leída en la Argentina con provecho común".

"El Magisterio Ecuatoriano. Año I. Num. 12.-Febrero de 1913. M. Gamio, Forjando Patria.

"De México, la poderosa y desangrada, hemos recibido esta obra cuyo título se recomienda por sí mismo. Después de tantos dolores que, como guñestas plagas, cayera sobre la cuna de Moctezuma, un grupo de nobles corazones trabaja por consolidar la nación. El grito de pensadores como Gamio es: "Forjemos Patria"! Y para ello, analiza los males de la sociedad, entra en su etnografía, en el conocimiento geográfico de la tierra, en la acción de su Gobierno. - Esta es la literatura generosa y fecunda que nos hará grandes, porque entra en la etiología de los morbos de las Repúblicas hispanas, analiza sus prodromos, diagnostica con serenidad, y en virtud de nuestras debilidades y deficiencias de la reconstrucción que nos falta, formula el pronós-

"tico. Los que nos debilitan y enervan, esos dulzones y mareadores venenos, que suelen darnos en copa de oro los aficionados a un género frívolo, a las letras que no enseñan ni vigorizan, lean FORJANDO PATRIA de Gamio. - Don Manuel Gamio consagra un capítulo a las PATRIAS Y LAS NACIONALIDADES DE LA AMERICA LATINA. Observa, según ha visto en Congresos Internacionales, que muchos países no representan genuinamente a su patria, sino a una porción de ella de origen europeo. Los indios el grupo indígena queda siempre fuera de cántara. Ni su lengua, ni su raza, ni sus ideas hallan resonancia. Entonces puntualiza las condiciones de la nacionalidad definida como Alemania, Francia, Japon y cómo dentro de México existen muchas diminutas patrias, diametralmente opuestas por la raza, el idioma, la civilización, la economía y el aspecto geográfico, como Maya, Yaqui, Huichol, Yucatán que "posee concepto nacionalista propio". - Algo parecido acontece en el Ecuador. La distancia, la cultura, la lengua, la dejadez gubernativa separan a unas provincias de otras. Loja ha tenido el antojo alguna vez, llevada del despecho, de la tendencia separatista. En el Guayas, en Mrabi, en Esmeraldas han murmurado débiles voces en igual sentido. ¿La causa? La falta de fusión de razas y de ideales, la falta de comercio espiritual y acercamiento físico. En el capítulo de literatura nacional, se lamenta de la "fatal orientación extranjerista", que ha llevado al absoluto desconocimiento de la producción colonial y de la época de la Independencia y a negar totalmente sus bellezas. Para los lectores que se deleitan, dice, observando en fuentes extranjeras, principalmente en las francesas y españolas, la literatura nacional digna de mención en aquella cuyos modelos son los Gutiérrez Nájera, los Tablada, los Robledo, los Nervo. Cree, os que la obra de este género es muy bella, pero no podría negarse que presenta, hondamente arraigado, un fuerte sabor exótico, en esencia y substancia y por lo tanto carece realmente de "carácter nacionalista". De aquí deduce que cuando se forme el alma nacional habrá literatura nacional, a fuerza de propaganda, de reproducción de lo existente, de la revelación de los archivos, del estímulo para todas las manifestaciones literarias, de su vulgarización a toda costa. Lo mismo acontece con la historia, con el arte, con la indumentaria, con la capacidad del trabajo. Aconseja el estudio de la arqueología y desentraña su verdadera misión, referente a la ciencia del hombre y al investigamiento de la civilización pasada. - En suma, el libro del Sr. Gamio es libro "colectivo" libro para todos porque está inspirado en la observación de las diversas clases sociales. Sus páginas no huyen de la crítica, pues estando hechas de la carne y del alma del pueblo, justo y útil será que la mente popular las critique a su sabor. - En el Ecuador también, apartando los degeneramientos de raza y las literaturas malsanas, que diría Pompeyo Gener, un sólo grito, un potente grito debería oírse: "¡Forjemos Patria!"

La Revista del Mundo.-New York.-E. U. A. Agosto de 1916.-Forjando Patria. Manuel Gamio, México.

"Forma el libro una serie de artículos en los cuales se describe la vida cultural de México, tomando en consideración todos sus factores étnicos y sociales, analizando sus necesidades, sus virtudes, y efectos y señalando las características de la nacionalidad mexicana, y procurando como el nombre de la obra lo revela hacer obra de patriotismo y aplicar el remedio de los males que aquejan a México, para que del periodo actual de evolución porque atravieza surja nuevamente a su vida normal; alleccionado por las experiencias y conociendo mejor los problemas étnicos y sociobiológicos que necesita resolver. Digno de nota es en el libro del Sr. Gamio, el interés que da a la raza indígena y que no es de extrañar dada la actuación brillante del autor en las ciencias antropológicas. - En sendos capítulos de gran interés y actualidad, trata sobre el conocimiento de la población, los prejuicios que existen sobre la clase indígena y su historia. - La obra, que puede calificarse como un estudio erudito o inspirado en el gran ideal de la reconstrucción de México, no sólo desde el punto de vista del bienestar general, sino por el adelanto y acercamiento mutuo de los factores étnicos que

"lo integran, está condensada en los conceptos de fusión de razas, convergen-
"cia y fusión de manifestaciones culturales, unificación lingüística y equi-
"librio económico de los elementos sociales, que según las propias palabras
"del autor "deben caracterizar a la población mexicana, para que ésta consti-
"tuya y encarne una patria poderosa y una nacionalidad coherente y definida".

Diario La Prensa.-San Salvador, República de El Salvador.-"Forjando Pa-
"tria".-Pro-nacionalismo.-Un libro mexicano interesante.

"Con exquisita y amable dedicación de su ilustrado autor señor M. Gamio
"hemos recibido la importante obra cuyo título sirve de acápito a estas líneas.
"El autor no es un desconocido; lo conocemos como pensador, un arqueólogo
"de reputación, un escritor jugoso y un filósofo que penetra en el más hondo
"de las cosas, en la que tienen de substancial y permanente. El libro es una
"preciosa analectas de gran interés, no sólo para México sino para muchas na-
"ciones Latino-Americanas, que han recorrido las mismas dolorosas etapas, han
"sufrido los mismos ideales. - Hojeando sus páginas saturadas de más puro pa-
"triotismo encontramos, trazada en vigorosas pinceladas, el alma de México
"de ayer y el esbozo del México que ahora surge a la vida de la Libertad y
"de la Democracia al impulso de la Revolución más intensa que, durante un si-
"glo ha conmovido a la población de la República. - El lo dice bien claro:
"ni ensaña, ni condena", invita a buscar la verdad, y hurgando en los inex-
"trincables laberintos del pasado desbarajuste, lo hace con tino y tenacidad
"tales que su verbo, verbo de justicia y de verdad, es a la vez cauterio y
"visible enseñanza para llegar a la posesión de esa verdad que constituye para
"éi la más hermosa de las finalidades. Está el señor Gamio poseído de gran
"fè en el Pueblo mexicano que ahora trasciende de la política de sus nuevos
"hombres y en la gran figura en que encarga el ideal político de la Gran Re-
"volución; pero no es optimista. Y debiera serlo, porque ese gran movimiento
"reformador, visto y examinado con la necesaria serenidad, no ha sido un arre-
"bato ni una improvisación, sino una de esas determinaciones que van elaborán-
"dose lentamente en el ánimo de los pueblos con la lentitud de todo lo que es
"natural y lógico, hasta condensarse en hechos que la historia recoge en sus
"páginas para enseñanza de la Humanidad. Observador ecuanime el autor ha
"burlado, de mano maestra, las bases del resurgimiento nacional que se prepara.
"Fusión de Razas, convergencia y fusión de manifestaciones culturales, unifi-
"cación lingüística y equilibrio económico de los elementos sociales", son los
"conceptos revelantes que forman el resumen de tan hermoso libro y que, en su
"opinión, debe caracterizar a la Nación mexicana. Los amantes de la litera-
"tura instructiva y substancial, de esa que no forma parte de la que aconsejó
"don Miguel de Unamuno que debería expurgarse de las bibliotecas, busquen
"Forjando Patria" y se convencerán de que aun hay escritores en Latino-Ameri-
"ca de poderosa cerebración y admirable talento".

Agosto 5' 1919.

D

Sr. Dn. Manuel Gamio.
San Jacinto, - D.F.

2^a Londres 25

Muy estimado amigo:-

Debido al sinnúmero de correspondencia que me llega constantemente, hasta hoy me entero de su apreciable carta fecha 12 del pasado julio, agradeciéndole sinceramente las consideraciones que hace usted sobre mi manifiesto, así como la adhesión que me expresa a las tendencias de dicho documento.

Con todo cuidado me impuse de los anexos que acompañan a su citada, en que aparece una diversidad de opiniones sobre el libro escrito por usted, y la que más me llamó la atención es la emitida por el Sr. Presbítero Eduardo M. Ruiz, de Tepeaca, Pue.

Con respecto a su libro, quiero informarle que algunas Bibliotecas populares y sociedades de obreros me solicitaron les obsequiara algunos libros para su colección y al atender esas solicitudes incluí el libro de usted, desde luego.

Le envío un saludo muy afectuoso, repitiéndome su atento amigo y S.S.

FTb

EMPIRICISM
OF
LATIN-AMERICAN
GOVERNMENTS

AND THE
EMPIRICISM OF THEIR RELATIONS

WITH THE
UNITED STATES

BY
MANUEL GAMIO

MEXICO
IMPRESA NACIONAL, S. A.
AV. URUGUAY NUM. 41
1919

26
RECIBIDA
29 SEP 1919

CONTESTADA.....

EMPIRICISM
OF
LATIN-AMERICAN
GOVERNMENTS

—
AND THE
EMPIRICISM OF THEIR
RELATIONS

—
WITH THE
UNITED STATES

[Reprinted from Mexican Review. Vol. III. No 5.
August 1919. Mexico]

**EMPIRICISM
OF LATIN-AMERICAN GOVERNMENTS
AND THE EMPIRICISM OF THEIR
RELATIONS WITH THE
UNITED STATES**

By MANUEL GAMIO
Director of the Anthropological Board.

THIS article was written for the Twentieth Congress of Americanists which should have been held at Rio Janeiro, Brazil, during the month of June, 1919, but which on account of various reasons was deferred for the year 1920.

The larger part of the Latin-American peoples have never been able to constitute real nations; a deficient exploitation of their natural resources, a marked backwardness of their culture, economic disturbances; long suffered despotic governments or constant domestic strifes, these and other unfavorable phenomena which are a hindrance to the development of the population have succeeded one another without interruption for various centuries, and consequently the creation of social prosperity and the formation of nationality have been impossible. On the other hand, up North, in the United States, just the opposite was recorded, for although the colonization of the territory was even more slow than in the southern countries, the Nation was soon made and the fatherland formed, and the general prosperity was very rapidly won. No despotic govern-

ments have ever got hold of the northern people, and they had just one civil war, which instead of producing the long periods of turmoil as are wonted to disturb us, brought about more liberty and created prosperity. What is the cause of such failure on the part of the peoples of Spanish, Portuguese and Indian origin of America, and what the reason for the contrasting victorius achievements of the Anglo-Saxon of the same Continent?

The prejudices of intellectual inferiority or superiority of such or such races in regard to others have already been discarded, and therefore we reject them at once to explain the above question. Nor can the remarkable contrast alluded to be attributed to a difference of physical strength or power of endurance between the peoples of the North and those of the South, because the physical conditions of the southern population, the indigenous race very specially, are not comparatively inferior to those of the northern people. A good lot has been said of the cultural decadence of our European ancestry as an explanation of our actual state of inferiority, but such argument is very questionable, since all the foreign elements which founded our hybrid population of today came from a nation which at that time was in the highest degree of cultural grandeur, wealth and power, and these advantageous conditions reflected upon some of its colonial possessions, as New Spain for instance, which soon became the first educational center of America. Furthermore, it should not be forgotten that the majority of the population in the countries we refer to in these lines is of the Indigenous race, and such argument could not, therefore, be applied to them even though it were true. The natural wealth of the United States is not

enough either to explain the dominating and marvelous development of the Anglo-Saxon population, for the soil of America is providentially rich and production from Alaska down to Patagonia.

For these and other reasons and opinions rather prolix to enumerate, well-meaning governments—the first being that of the Great Bolivar—undertook to redcem our countries by dragging them out of the state of numbness in which they lay and to avoid the inveterate uneasiness they suffer. Most unfortunately the results have been little or not satisfactory. We go on living always so frail, so disorientated, decading and pauper, whereas the United States grows each day more powerful, healthier, richer and happier.

The Latin-American countries have almost always shown a visible sentiment of distrust and a more or less veiled animosity toward the United States. Well justified reasons of the past explain such feelings in some of the southern countries, as Mexico, Colombia, Nicaragua and others for instance; but there are some other reasons entirely unjust which in a large part give birth to such sentiments. One of them consists in the natural, human, unavoidable disgust which are produced in a poor, weak and worried man by seeing his neighbor strong, rich and happy. We Latin-Americans are the weak man. The North-Americans are the strong man. Another not less important reason, perhaps even more, is the following: If we Latin-Americans do not know ourselves, if we do not know our own necessities and the means to meet them, if we cannot find our way to Damascus, why should we expect that the North Americans know us better and find the adequate means to make us as rich and happy as they are, to draw us together, to create a mutual

understanding and love between us? Now then, insofar as there is no sincere comprehension and a positive convergence of ideals and interests of the Latin and the Saxon-Americans, it may be easy and most probable that the ill-feelings shall grow either visibly or in secret, until there shall be no human power able to prevent their explosion in a disastrous conflict. The sound judgment and just endeavors of President Wilson have done much during the last six years of activity to prevent the possibility of a conflict, and perhaps such conflict may become impossible in the future, thanks to the League of Nations. However, since it is certain that the said League will ignore the very peculiar conditions of the character and the existence of the Latin-American countries, for even in the Pan-American Congress such conditions have been totally ignored, it seems to be momentous that new orientations be adopted tending to make the Latin-American peoples know themselves and make the United States know them better.

If the means resorted to by the Latin-Americans for over one century to know themselves better and to redeem their population have been a failure up to the present; if no real and tangible success has been achieved by the means used by the United States to create a profitable and sincere understanding between North and South Americans on account of the total lack of mutual knowledge, why not walk in different paths and adopt new ideas?

In our opinion a large part of the great development actually obtained by the United States is originally due to their racial homogeneity and to the unity of their culture, their ideas, habits, customs and language. The North Americans are bound

to one another by ethnical affinities founded in their common Caucasian origin. The Indians, insignificant in number, and the colored people which amount to several millions, are fatally condemned to be absorbed by the white population. As to culture—that is, as to ethic, aesthetic and religious ideas, to ambitions, ideals and national institutions, to customs and usages, etc.—a surprising cohesion and uniformity are observed. In fact he who has lived in the gigantic New York and in the meanest town of Texas, can detect, here and there, and everywhere hardly hidden under superficial differences, the same American spirit, unmistakable, unique, typical. The unanimous, admirable and powerful effort of all the American social groups hastening to give their share during the recent war offers a most eloquent testimony of the unity of national feeling.

Finally, the exchange of views among Americans is made through the English language, more or less characterized by its phonetics and grammatical peculiarities in each region of the country, but always comprehensible and utilizable for the whole population.

Well then, such national unity of so many facets undoubtedly constitutes the main principle, the fundamental basis of the American success.

On the other hand, the failure of our Latin-American countries is explained by the heterogeneity of race which implies an ethnical strangeness of the white inhabitants in regard to the natives; the reluctance dividing them is positive, undeniable, and can be detected under any disguise; we all know how carefully one must use the word "Indian" when applying it to a Latin-American, white or mixed, for he usually takes great offense at it.

In regard to ideas, customs, ambitions, etc., there is such a great divergence among the various groups forming the population of these countries, that when the inhabitants of a region move to another within the same country they find such a diversity of customs and ways of living that they feel as though they were in a foreign country. (1). The language does also constitute a serious hindrance for social approximation, because the coexistence of Spanish and Portuguese with numberless Indian dialects and languages makes difficult, if not impossible, the communication among the diverse communities forming each country.

May the public welfare be achieved, the nationality be formed and the common fatherland be constituted in countries lacking national unity? Undoubtedly no.

Now then, if we are to try the difficult and slow task of the ethnical-linguistic-cultural unification of our populations, it is indispensable, as I said before, to previously get acquainted with them, but not merely to get an indirect, superficial and empirical knowledge of them, but to study them scientifically and by personal experiences. On the other hand, by getting acquainted with the Latin-American peoples the North Americans shall be able to devise the only and true means they must resort to in order to attain a sincere and equitable Pan-American understanding.

In the book entitled "Forjando Patria" published by the undersigned in 1917, (2);

(1) In Mexico, for instance, going from Tlaxcala to Yucatán; in Ecuador going from Imbabura to Esmeraldas; in Colombia from Cauca to Cartagena.

(2) "Forjando Patria," Pro-Nationalism; M. Gamio, Mexico, 1916.

as well as in the articles entitled "Revisión de las Constituciones Latino-Americanas" ("Revising the Latin American Constitutions") and "El Instituto Antropológico Central de México" ("The Central Anthropological Institute of Mexico") (1), written for the second Pan-American Scientific Congress at Washington, he submitted to the consideration of the Congress several arguments on this topic. Later on, in 1918, he gave a concrete form, within a strict method, to various propositions in the "Program of the Anthropological Institute" (formerly known as Bureau of Archeologic and Ethnographic Studies") (2). Distinguished Americanists, Messrs. Frederick Starr and Philip Ainsworth Means among them, designed to approve and give their enthusiastic support to this new conception of Americanism, and we might quote their articles "The Mexican Situation—Manuel Gamio's Program," written by the former, and "Race Appreciation in Latin America," "Race Appreciation and Democracy," and "Race Society in the Andean Countries," (3) written by the lat-

(1) "Proceedings of the II Pan American Scientific Congress." Washington, 1917.—Pages 374 and 375.—Section I.—Anthropology.—Col. I.

(2) Program of the Board of Archeological and Ethnographic Studies," Department of Agriculture and "Fomento." Mexico, 1917.

(3) "The Mexican Situation: Manuel Gamio's Program." Frederick Starr. The American Journal of Sociology.—Vol. XXIV.—No. 2.—Sept. 8th. N. Y. "Race Appreciation in Latin America." Philip Ainsworth Means. Science,

ter. The Latin and the North American press also accepted the new conception with lively interest (1.)

Once these antecedents have been disclosed let us make a concrete statement of the two propositions constituting the conclusive part of our thesis.

The Acquaintance of the Latin-American Countries With Themselves.

It is a pressing necessity to undertake the study of our population and to investigate the practical means to have our governments remedy the necessities and satisfy the ambitions of our several peoples, and endeavor to unify them. This has to be done in accordance with the social sciences, the application of which has been always disregarded by our statesmen and rulers. Only then shall our peoples possess

(1) "Revista Jurídica y de Ciencias Sociales." Buenos Aires, Argentina. "El Magisterio Ecuatoriano." Año I, Num. 12.—Feb. 1918.—Vol. 34. "La Revista del Mundo." New York, August, 1916. July to Sept. 1918.

new Series. Vol. XLVII. Friday, Sept. 13th, 1918. "Race Appreciation and Democracy." The same author. Reprinted from the Journal of Race Development. Vol. 9. Num. 2. October, 1918. "Race and Society in the Andean Countries." The same author. Reprinted from "The Hispanic American Historical Review." Vol. I. Num. 4. November, 1918.

the prosperity they are entitled to and shall be authorizedly governed, while armed force and governmental empiricism shall be automatically abolished—the only laws which unfortunately have ruled for a long time the destinies of Latin America.

Mexico took already the first steps to that end, as proven by the fact that the President of the Republic and the Secretary of Agriculture and Promotion (Fomento) have approved and given their official support to the realization of the "Program of the Antropological Bureau," formed by the undersigned and already developed in almost all its parts as regards the inhabitants of the Valley of Teotihuacan. (1)

Considering that it may be timely to make known the essential part of said program, let us insert it herein:

"Our population, especially that of the indigenous race, has remained unknown up to the present time in its most transcendental aspects, and therefore it has been deficiently ruled, for one cannot govern logically what one does not know, and of course the development of the population is necessarily defective and abnormal as a logical consequence of the empirical governmental system which has prevailed for a long time.

"Our extensive territory does not offer the regular geographical, biological and climatic conditions which in other countries have existed and helped to the formation of populations which are ethnically, culturally and linguistically homogeneous, but on the contrary, many and very dif-

(1) This article was finished and will be published in the course of the present year.

ferent regional conditions contribute very strongly to give a great variety to the Mexican population.

"Our people are not indeed homogeneous, but heterogeneous and dissimilar, since their various elements differ among themselves in historical antecedents, racial characteristics, the aspects of their material and intellectual culture and even in the expression each element makes of its ideas by means of several dialects and languages.

"In short, it may be stated, with all justice, that the Mexican population is an aggregate of regional peoples, little known, abnormally developed, and more or less different to each other, this depending on the degree of difference and divergence of their innate actual characteristics, of the geographical, climatic and geological conditions of the regions where they live, and on their racial, cultural and linguistic antecedents.

"In view of the above considerations, it has seemed convenient to concrete as transcendental tendencies of the Bureau, the following: First: The gradual acquisition of knowledge referring to the racial characteristics, the manifestations of material and intellectual culture, the dialects and languages, the economic situation and the physical and biologic conditions of the actual and future regional peoples of the Republic. Second.—The investigation of the adequate methods to promote the actual economic, physical and intellectual development of said peoples. Third.—To prepare the racial approximation, the cultural union, the unity of language and the economic equilibrium of such peoples, since only by such means can they be led to form a coherent and well defined nationality and a true country.

"What program shall be followed in the

study of our regional peoples according to such tendencies? The ethnical, cultural, linguistic and historical diversity offered by such peoples as well as the great difference there is in the geographic and biologic conditions of the regions they inhabit forbid us to establish a unique program to be used in studying them all, and therefore it seems more logical to form several program, one corresponding to each type of the said regional peoples.

"The first regional people this Bureau has undertaken to study is formed by 10,000 inhabitants of the Valley of Teotihuacan, and it may be considered as a representative type of the regional peoples of the Central Plateau. The plan for the investigations effected is as follows:

"The Geographic Environment.

"The Biological Environment.

"The Pre-Hispanic Population.

"The Colonial Population.

"The Population of the XIX Century.

"Biological, Social, Ethnical, Cultural, Linguistic and Economic conditions of the actual population."

"Means authorized to promote the convenient economic, physical and intellectual development of the actual population.

One of the main difficulties met in making these investigations is that at present we have in our country a very small number of specialists, sociologists, anthropologists, ethnographers, linguists, etc., etc., and it is almost impossible to give special courses on such matters because there are very few efficient teachers. This deficiency is easily explained, for we have never given any means of livelihood to such specialists and therefore they have been compelled to devote only secondary activities to investigations in order to devote their main efforts to more profitable undertakings. These

obstacles may be met by sending young Latin-Americans to European and North American scientific centers where they shall take up with great profit. the special studies alluded to, if they are properly prepared for it, in three or four years. (1)

In accordance with these views the Mexican Government endeavors to perform an effectual task in various national scientific institutions such as the National University, the National Museum and the Anthropological Bureau, even though it is fully realized that the special courses of such educational centers are partly deficient. In order to obtain still better results the Government has started sending a few Mexican students to foreign Universities, the Harvard University having been the first one to receive a Mexican boy who is actually making ethnographic and archeological studies. It is something remarkable regarding this student that half the tuition is disbursed by the Mexican Government while the said University disburses the other half.

The United States and Their Knowledge of Latin-America

The foreign diplomatic legations in the countries organized like Latin-America have never, or seldom, got acquainted with the peoples of such countries. They only know a very small group of the leading class, specially the rulers and the politicians.

(1) The author of this article made his anthropological studies in the Columbia University, N. Y.

But the enormous remainder of the anonymous masses, difficult to understand even to their own leaders, remains hidden to the eyes of the foreign diplomatist, hidden and inert, meaningless despite being the quiet seed-bed where originally germinate the fundamental activities and the great motions of the peoples.

The investment of money in the exploitation of an enterprise in any country does not necessarily imply the acquaintance of the foreign investor with such country, and much less his knowledge of the people of that country. At most, he may know the economic aspect of the country as regards similar enterprises to the one in which he is to invest his money, as well as the small group of the population connected with such enterprise.

The religious missionaries sent by foreign churches to our countries know only of the religious aspect of the individuals they come in touch with, and of course they apply the special criterion necessarily derived from their religious creed.

Scientific investigators, as for instance geographers, naturalists, geologists and others, hardly have any opportunity to get acquainted except with very few inhabitants.

Teachers and pedagogues go only so far as knowing the children they educate, which is a very small number in comparison with the total population.

There are two groups of foreigners whose activities should be of great transcendence in regard to the knowledge of our peoples: The first includes the special students of social sciences: psychologists, sociologists, anthropologists, ethnographers and linguists; the second one includes the newspapermen, mainly the correspondents of large dailies and reviews. The former are undoubtedly

the ones who know more and better the population, but most unfortunately their knowledge exerts little or no influence in the relations of our countries, as we shall demonstrate afterwards. The knowledge obtained by the newspapermen is much reduced, but it might be larger if they were not—with a few exceptions counted—moulded and identified with the criterion of the editors they represent, who naturally do not know the Latin-Americans.

Let us consider a concrete case, taking for instance the United States as one of those foreign countries we speak of, and one of the Latin American countries say Mexico for instance. On what ground has the United States Government based its official relations and its national feelings toward Mexico? Besides universal principles of international legislation, the State Department at Washington has taken in consideration for its decisions four sources of information: First, the diplomatic reports; second, the consular reports; third, press information, and fourth, private reports.

Let us analyze these four sources of information:

Diplomatic Reports.—President Wilson's arrival to the Presidency of the United States brought about a radical change in the orientation of these reports, which previously were inspired by the exclusive convenience of the United States, whereas later on they have had in view the mutual advantage of that country and Mexico. This new orientation and the happy circumstance of having an honorable, sagacious and highly cultured Ambassador, have determined the late reports to be wholly devoid of the influence of illegitimate interests. Whoever may examine in Mexico or at Washington the difference of the diplomatic dealings of Henry Prather

Fletcher and Henry Lane Wilson will readily understand the lofty spirit of justice and wisdom presiding over the new tendencies of President Wilson's policies. Therefore, the diplomatic reports actually received by the American Government in regard to Mexico are honest, just and dispassionate; but such reports are still one-sided, limited, incomplete, for as I said before, they refer to a minimum part of the population—the leading one—without paying any attention to the majority, and if they ever happen to refer to such majority of the Mexican people, they do so in an empirical manner, because not only the Embassy but even the Mexican leading classes themselves do not know the true nature, the necessities and the ambitions of that majority.

Consular Reports.—The Consular reports are reduced of course to matters of interest between both countries, so that little or nothing do they contain in regard to the complex social problems of Mexico.

Press Information.—The North American press unfriendly to Mexico has always tried to create trouble between both peoples for the immediate purpose of conquest and ulterior purpose of graft and despoil. The friendly press has a great deal to say regarding the prodigious natural resources of Mexico, her artistic beauties and splendid opportunities as a summer or winter resort, and the virtue of her rulers, and all there is in the country that is charming and alluring, but of the main thing, of the most important one, although the most difficult to see, the press never says a word—for it could not say anything, since although the editors may have the necessary psychological, anthropological and sociological preparation needed to appreciate the situation such as it is, they cannot apply integrally

and pertinently their knowledge of such matters on account of lacking the much needed direct observation of the great anonymous masses in whose bosom fundamentally act and re-act the social activities.

Private Reports.—Among private reports the most important ones are those of the capitalists, especially so when the profits of the capital invested decrease or come to naught, because if the economic situation is good then the investors have nothing to report to Washington. It seems useless to say that these reports being inspired—with very few honorable exceptions—by naturally egotistic interests, cannot help the American official mind to grasp a true knowledge of the Mexican people.

Other private informations have weighed very little in the judgment of the State Department.

Now then, can be relations between the United States and Mexico be considered as logical, judicious, just and cordial when they are based on the informations we refer to? We do not think so.

President Wilson, with a wise and clear vision of things and wonderfully humanitarian feelings, from the moment he reached the Presidency has endeavored to amplify and intensify his informations in various ways, and this effort of the American President has given splendid fruits to the ~~American~~ ^{Mexican} Democracy. However, even though such informations offer remarkable characteristics of honesty and altruism, they do not attain the sufficient integral amplitude on account of the above given reasons, and therefore it is useful for the United States, and desirable and convenient for Mexico and the other Latin-American countries, to establish a new orientation to the reports that Washington receives re-

garding the countries to the South, since such reports are intended to be the basis and the ulterior explanation of the character assumed by the relations between Anglo-Saxons and Latin-Americans. By what means are we going to secure such new sources of information as we consider desirable?

Transcendental Reports.—We said before that a select group of American intellectuals knows practically and scientifically various aggregations which are representative of the majority of our indigenous and mixed population; we refer to the specialists in social sciences and particularly to anthropologists who have carried out certain investigations in Mexico. These men have not come to Mexico in search of material wealth or official decorations. Their scientific apostleship of a humanitarian nature has consisted in analyzing by the light of the truth the life conditions, the sentiments, the ambitions and tendencies of the humble anonymous Mexican—Indians and mixed—who have been neglected for centuries by former regimes and by the ruling classes, and who live in idleness merely waiting for their long expected redemption. This kind of foreigners (who not only do speak Spanish but even try to acquire a full knowledge of the Indian dialects; who lived for months or years in comfortless huts and ate the "tortilla" and pepper of the humble; who studied and respected the Indians' creed and superstitions and estimated in their full value the typical usages and customs), are the ones who leave a deep and grateful remembrance in the popular soul, for such men have lived among the poor in terms of disinterested friendship, of true fraternity, of real humility. You may ask the Zapoteca Indians, or the Tarascans, the Huicholes, the Mayas, etc., as well

as the "mestizos" of a great number of places, about Starr, Hrdlicka, Boas, Lumholtz, Tozzer and many others and you shall see how a spontaneous and grateful remembrance is in bloom in all the Indians' hearts.

But if you ask the same people about ranchers, miners, traders, tourists and other Americans who also resided among them, you will see that the Indians do not remember them at all, or if they do, it is with all indifference.

Well, then, the very worthy informations of such investigators regarding social groups which are representative of an enormous majority of the whole nation, where are they? What is the official advantage derived therefrom despite their importance? Have they contributed to improve the relations between both countries? It is saddening to say no. The brilliant studies made by those distinguished scientists in regard to the Mexican population were printed in specialist publications destined to be kept in libraries, museums and other educational centers, and they have given splendid scientific fruits in what concerns the abstract conception of human evolution in our countries and, in general, all over the Continent; but they have exerted little, if any, influence in a practical manner in the policies of the White House concerning the Latin-American peoples, notwithstanding the fact that such wise reports contain the most solid and transcendental bases upon which such policies should be built.

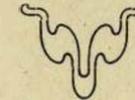
If the State Department at Washington takes in consideration the conclusions arrived at in the works of those sincere investigators, and if in the future the reports of old are accompanied by those furnished by the anthropologists, the sociologists, the ethnographers and other specialists who

study the population of the Latin-American countries, the United States policies in its Pan-American relations shall cease to be empirical and one-sided.

MANUEL GAMIO,

Director of the Anthropological Board.

México, March, 1919.



**Este libro
se imprimió en
los talleres gráficos de la
IMPRENTA NACIONAL, S. A.
Av. Uruguay 41, habiéndose
terminado el día
30 de agosto de
1919.**

608/266

38

Septbre. 30' 1919.



Señor Manuel Gamio,
2/a. Calle de Londres # 25.
MÉXICO, - D.F.

Muy estimado amigo:

Ayer llegó a mi poder su libro
titulado "Empiricism of Latin-American Governments,
and the Empiricism of their Relations with the United
States"; y con relación al volante que viene anexo, le
participo: que me veo en la pena de no poderle dar mi
opinión sobre su citada obra por estar escrita en in-
glés, cuyo idioma no conozco.

Le doy las gracias por el envío de referen-
cia y me repito su afmo. amigo y atto. S. S.

ETb

LA SITUACION MEXICANA.

por

Frederic Starr de la Universidad de Chicago. Autor de "The Otomíes", "Life Among the Tarascans", "Notes of Mexican Archaeology", "Recent Historical Study of the Native Languages of Mexico", "Popular Celebrations in Mexico", "Study of the Criminal in Mexico", "Notes upon the Ethnography of Southern Mexico", "Readings from Mexican Modern Authors", "Among Mayan Indians", "The Indians of Southern Mexico: An Ethnographic Album", "The Physical Characters of the Indians of Southern Mexico", "In Indian Mexico", etc., etc.

Infinidad de comisiones están estudiando la "Cuestión Mexicana". La mayor parte de ellas son de miras estrechas y que encuentran una sola causa como motivo de sus dificultades, causa que está siempre colocada dentro de sus propios campos de especialización.

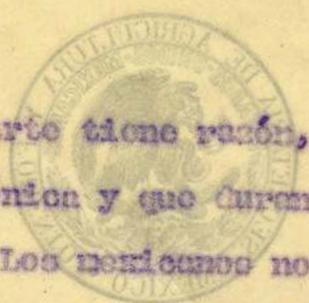
Comisiones de Economía, comisiones de Educación, comisiones de negocios, etc., etc. están estudiando a México y declarando lo que según ellos necesitan para su progreso.

Una reciente investigación emprendida por una comisión Educativa ha encontrado, por supuesto, que la Educación de México ha ido siempre por un mal camino y que lo que más necesita son escuelas; creen que se resolverán todos los problemas con la construcción de escuelas y colegios de estilo, arquitectura y método pedagógico americanos.

Nadie duda que la educación oportunamente impartida es necesaria en México pero de esto a que constituya la necesidad más urgente, hay gran distancia. ¿Qué utilidad reporta el enseñar a leer a niños y niñas, si no hay material de lectura provechoso fácilmente asequible?

¿Cuál es la utilidad de saber como se escribe si casi no hay ocasión de ejercitar ese conocimiento? Los mexicanos podrán ser indoctos pero no carecen de inteligencia ni les falta el conocimiento general de las necesidades de su vida.

Alberto Pani, encuentra que la principal necesidad de México, es la salubridad y la higiene. Su estudio, netamente académico, fué hecho por orden del Gobierno Mexicano. El señor Pani cree que lo que más necesitan los mexicanos



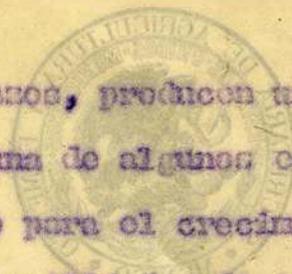
es limpieza, alimentación y habitación apropiadas. En parte tiene razón, pero bien pueden esperarse las escuelas hasta que el hambre crónica y que durante toda su vida, sufren millones de mexicanos, sea mitigada. Los mexicanos no merecen censura en asuntos de limpieza, preparación de alimentos y construcción de habitaciones. Los indios de México, son generalmente limpios, en la actualidad puede uno vivir cómodamente en una población indígena, pues hay indios de casas indias en las que reinan la comodidad y la higiene. La suciedad, el hambre y las malas habitaciones, existen en México, especialmente en la capital, (que es a la que principalmente se refiere el estudio de Pani), pero la introducción de las "Casas Modelo Italianas", no van a resolver los problemas de México.

Los extranjeros en general y especialmente los hombres de negocios insisten en que la salvación de México vendrá con el desarrollo del capital extranjero y bajo la dirección extranjera "porque los mexicanos son incapaces de trabajar sin guía". La dificultad de esta solución estriba en que el resultado de ese desarrollo beneficia principalmente al extranjero y en pequeña proporción e indirectamente a los mexicanos. Considerémoslo como ejemplo el desarrollo ferrocarrilero durante el régimen de Díaz. Los ferrocarriles no fueron construidos para fortificar y unificar el país, sino simplemente para favorecer el comercio de exportación e importación de ingleses y americanos, es decir para dar entrada a sus efectos industriales y salida a las materias primas.

¿Que ventaja material obtuvo México con el adelanto y crecimiento de Tampico, desde el momento en que los únicos ferrocarriles que salen de ese puerto van hacia El Paso, Eagle Pass y Laredo y no hacia la ciudad de México?

En lugar de unir a la capital de la República con todo el resto del país, como los ferrocarriles realmente útiles deben hacer, estos conectan zonas productivas verdaderamente separadas y aisladas, con ciudades de los Estados Unidos.

En caso de guerra con nosotros, los ferrocarriles serían de muy pequeña utilidad para el transporte de tropas mexicanas; pero en cambio permitirían a los Estados Unidos el inundar con fuerzas la Mesa Central, la Costa Occidental y el Litoral del Golfo; en otras palabras el tan deseado desarrollo de los ferrocarriles mexicanos, ha sido más ventajoso para los americanos que para los mexicanos. Así, también, las grandes zonas petrolíferas de Tamaulipas y Veracruz son de escaso beneficio real para México. Estas, aumentan los negocios de



Tampoco, proporcionan trabajo a determinado número de brazos, producen un valioso ingrediente para el consumo mundial, hacen la fortuna de algunos especuladores ingleses y americanos, pero contribuyen bien poco para el crecimiento de México, conducen a la corrupción política, a la intranquilidad y disturbios locales, a la moneda e intromisión y a la constante amenaza de intervención.

Ninguno que conozca a México puede afirmar que sus dificultades provienen de una sola causa, pues sus problemas son altamente complejos y su solución tiene que venir de los mismos mexicanos. Su mejoramiento tiene que surgir del interior y no del exterior. Los norteamericanos, ni individualmente, ni en comisiones, ni como gobierno, prefieren arrojar las dificultades de México.

Afortunadamente hay varios mexicanos que seriamente buscan la raíz de esos males y tratan de trazar los remedios. Entre estos mexicanos se encuentran Manuel Gamio que últimamente publicó un libro de lo más sugestivo y en su carácter de miembro del gobierno del Señor Carranza publicó un notable Programa. El Señor Gamio que es Director de la recientemente organizada Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos, perteneciente a la Secretaría de Agricultura y Fomento, y creemos que es quien ha encontrado la causa más grave y fundamental de los trastornos de México, es decir, la causa que puede llamarse UNICA. Su libro se titula: "Forjando Patria" y en él sugiere la creación de una verdadera nación, forjando el acero de la raza española con el bronce de la indígena, simbólicos metales que mezclados componen la nacionalidad mexicana. La proposición fundamental del señor Gamio, es que el indio no puede ser ignorado por más tiempo, puesto que constituye más de la mitad de la población; no puede haber solución posible de nacionalidad mientras a la raza indígena no se le dé el lugar que le corresponde. Esta es la idea dominante en todos los capítulos del libro, el cual está tratado con gran amplitud de ideas y variedad de temas.

Este libro es notable en su conjunto y profundo. Pocos mexicanos reconocerían tan claramente la verdadera dificultad de la situación de su país; menos aun serían los que manifestaran su opinión a tal respecto y mucho menos los que se atrevieran a publicarla con la energía y entusiasmo de nuestro autor.

Si México ha de progresar alguna vez estos principios tendrán que ser admitidos y constituirán la base autorizada de la acción gubernamental. Como "Forjando Patria" es probablemente poco conocido entre nosotros exponemos algunos comentarios.



(El autor transcribe diversos párrafos del libro y los comenta sumariamente).

Los norteamericanos que realmente deseen conocer las verdaderas causas de los trastornos de México deben leer con toda atención el libro "Forjando Patria por más que en él se encuentren puntos débiles y lagunas accidentales".

En cuanto al Programa de la Dirección de Estudios Arqueológicos y Etnográficos de la Secretaría de Agricultura y Fomento, puede decirse que es un proyecto oficial de mejoría social, basado en estudios antropológicos y etnológicos y desarrollado con método científico. Este programa proyecta un extraordinario y casi único experimento gubernamental.

Los latino-americanos son muy competentes para imaginar proyectos a la perfección; no hay quien como ellos pueda formular planes, proyectos, códigos y constituciones de tal manera que generalmente asientamos y aprobamos en cada uno de sus párrafos. Desgraciadamente estas bellas teorías casi nunca se realizan. Esperamos que este caso constituya una excepción. México, no sólo daría un maravilloso paso hacia el porvenir sino que se atraería la respetuosa admiración del mundo si llega a incorporar a su población indígena en la esfera que les corresponde. Aun admitiendo un fracaso, las ideas de ese programa perdurarán por que son justas y verdaderas.

Vertical text at the bottom right corner, likely a library or archival stamp.